

2020 assumpta

Nº1 - La comunicación al servicio de la
comunidad y de la misión

Índice

Editorial.....	3
Hna Mercedes Méndez	
01 Educación.....	7
Hna Isabelle Eugénie Gorgeu	
Maria Eugenia y la comunión (I)	9
Hna Véronique Thiébaud	
Maria Eugenia y la comunión (II)	20
Hna Véronique Thiébaud	
Discernir con Maria Eugenia	34
Hna Véronique Thiébaud	
Ir a las Periferias: Emprender el camino con María Eugenia	49
Hna Véronique Thiébaud	
02 Archivos	65
Un viaje espiritual con la Madre Teresa Emmanuel	
Hna Véronique Thiébaud y Sr Katrin Goris	
03 Teología	79
Apertura de los horizontes de la inteligencia en un mundo post covid-19	
Hna Josefina Magat	
04 Vida Religiosa	85
La asunción en África-Madagascar: la irresistible corriente de gracia en nuestras culturas	
Hna Claire Joséé Banamwana	
05 Asunción Juntos	91
En el camino...	
Mercedes Escobedo Solórzano y Mariana Pruneda Fuentes	
06 Pastoral con jóvenes y vocaciones	95
La vocación, bajo la mirada de María Eugenia	
Hna Marie Valérie Lagarrigue	
07 JPIC.....	101
Estar en y con la naturaleza: en la escuela de las tradiciones culturales	
Hna Viviane M. Sawadogo	

Editorial

Hna. Mercedes Méndez
Responsable de la Comunicación

Original español

Hemos elegido el aniversario de la celebración de la primera Eucaristía en la Asunción como fecha de publicación de la revista *Assumpta* por su significado acorde con el objetivo de esta: ofrecer artículos teológico-espirituales que nos ayuden a profundizar en nuestro carisma y en su actualización e inculturación, o, como diría Madre María Eugenia, un instrumento que ayude a iluminar las inteligencias con la Verdad del Evangelio¹ [IC-TF 14].

El 9 de noviembre del 1839, las primeras hermanas recibieron el permiso de tener el Santísimo Sacramento en la capilla, y la celebración de la primera Eucaristía, como el momento en que el Señor tomaba verdadera posesión de su Asunción². Madre María Eugenia concibe la Eucaristía como "la continuación de la Encarnación" [C. 25.3.81]; Jesús, tras subir al cielo "no nos ha privado de su presencia" [C. 5.5.78]; por el Santísimo Sacramento "Jesucristo habita entre nosotros y se nos entrega" [C. 23.6.78], nos ha dado este misterio donde podemos "servirle y amarlo" [C. 5.5.78]. Nuestra espiritualidad eucarística hunde sus raíces en la experiencia fundante que Madre María Eugenia tuvo en su primera comunión, que dio origen a su devoción eucarística

¹ "El desarrollo pacífico de la fe en las cuestiones de la inteligencia." Carta al padre d'Alzon. L. VII, 1556. "Centrando todos nuestros afectos en las verdades cristianas" Carta al padre d'Alzon. L. VII, 1556.

² "La primera misa fue celebrada por M. Combalot el 9 de noviembre de 1839. [...] A partir de ahora, los cimientos han sido puestos, Aquel que es su sello está ahí para apoyar el coraje. [...] Jesucristo está en medio de ellos". Or. I, 311-313.

presente en ella incluso en el período de increencia de su vida de [L. VI, 1501]. Madre María Eugenia describe lo que acaeció ese día como la experiencia de un Jesús presente en la Eucaristía, "Aquel que recibía por primera vez", que tomaba posesión de ella, para "rendir" en ella, un homenaje que "sola no sería capaz de rendirle" [MOI, 51]³.

En relación con este proceso que podríamos denominar místico-pasivo de configuración con Cristo por medio de la Eucaristía y la Adoración, Madre María Eugenia propone, entre otros, uno más activo que se realiza por el estudio. Corresponde sin duda a otra experiencia fundante en la vida de Madre María Eugenia, la que vivió en la Cuaresma de su conversión en Notre Dame de París en 1836, que ella denomina una "renovación intelectual" [L. VI, 1501], en la que sin duda también actuó la Gracia. La importancia del estudio en la Asunción merecerá un artículo en posteriores números de esta revista, pero queremos indicar en este primer número algunas claves que esperemos guíen vuestra acogida y lectura. El interés por lo que hoy llamaríamos "formación continua" más que estudio, surge de la fe y el amor a la verdad que Madre María Eugenia, como ya hemos dicho, identifica con Cristo, y por esta razón "La verdad debe ser el objeto propio de todo el ardor de nuestra adoración y amor" [C. 10.3.78]. Nos insiste que la Verdad que se debe conocer y profundizar es "la divina y no esas verdades que forman el objeto de la curiosidad de los hombres" [C. 3.3.78]; por el estudio debemos llegar a penetrar en el misterio de Jesús "como creador y redentor" [C. 10.3.78]. En Jesús conocemos al Padre y lo damos a conocer, por ello debemos dedicar al misterio del Hijo Encarnado el "dinamismo" de nuestra inteligencia y las "inclinaciones" de nuestro corazón [Constituciones 1844 Art. 12]. El estudio es necesario para adquirir el "Espíritu de Jesucristo", que nos capacita para "transmitir el amor y el conocimiento de la verdad" a los destinatarios de nuestra

³ Madre María Eugenia vuelve con frecuencia en sus escritos a esta forma de inhabitación divina que nos capacita para rendir en Cristo un homenaje al Padre, que sin Él sería impensable, de modo que podamos ofrecer a Dios "un honor tal como le corresponde"; gracias a su donación podemos ofrecer el sacrificio "más grande, más santo, más digno" que puede un ser humano ofrecer: la Eucaristía. C. 23.6.78 - Paciencia y vida interior, frutos de la devoción al Santísimo Sacramento.

misión de educación⁴. Jesucristo es el centro del estudio y de la educación en la Asunción, en virtud del misterio de la Encarnación, todas las ramas del saber tienen su centro en Cristo [L. VII, 1592]. Teniendo en cuenta estas afirmaciones, comprendemos que Madre María Eugenia afirme que los estudios deberían santificar⁵, incluso, más allá del contenido, también la forma de realizarlos perfecciona, si la entrega a ellos se cumple con espíritu de libertad y desprendimiento.

Aunque los estudios caracterizaban el período de la formación inicial, desde la fundación, se insiste que deben continuar toda la vida con el mismo espíritu que hemos descrito. Madre María Eugenia insiste que se debe buscar la doctrina "sólida", por ello exhorta a cuidar el tiempo de lectura espiritual, y a elegir los libros y las doctrinas que iluminen la inteligencia, no las que llevan al error⁶.

Esta revista quiere ofrecer este alimento sólido que nos ayude a profundizar en diferentes temas que enriquezcan nuestra comprensión de la espiritualidad de la Asunción, así como su actualización e inculturación, y con ello, se acreciente nuestra identidad, vida y misión. Las autoras y autores son, en su mayoría,

⁴ El estudio es considerado por Madre María Eugenia necesario para una buena enseñanza religiosa, refiriéndose a ella no como la enseñanza de la religión, sino la transmisión de todos los saberes humanos desde un punto de vista cristiano. Cf. Constituciones, 1840 - Capítulo 12, 1844 - Artículo 12.

⁵ "Que las tres grandes bases de sus estudios sean el recogimiento, la fe viva y profunda, y la caridad: el recogimiento que las unirá a Dios Padre de las luces y Creador de todos los Seres que estas verdades abarcan. y a J.C que, al ser la Sabiduría del Padre, se nos ha dado a nosotros, débiles criaturas, para ser nuestra Sabiduría; la fe que les hará ver en toda la acción de Dios y de J.C. para quien todas las cosas han sido hechas; el amor que las hará penetrar en las intenciones del Salvador enseñándoles a glorificar a Dios en sus obras y a convertir toda su ciencia y todas sus potencias en el servicio de las almas y para fijar en ellas su luz, su poder y su gloria." Constituciones de 1844, Artículo 12.

⁶ "No cometáis nunca este error, que ha extraviado a muchas almas, no leáis jamás los libros en los que han encontrado objeciones las personas que queréis convertir. Puede parecer que tal libro no es demasiado peligroso y que se puede leer sin reparo, puesto que hay que rebatirlo. No os equivoquéis, Hermanas; hay que alimentarse de la luz para dar luz, jamás hay que nutrirse del error, con el pretexto de combatirlo. Esto es también una de las características del espíritu de la Asunción." 5.5.78 - Devoción al Santísimo Sacramento. Adhesión a la Santa Sede. Respeto a la Palabra de Dios.

hermanas y laicos de nuestras provincias, porque creemos que tenemos muchas personas que han generado o pueden generar pensamiento teológico espiritual-pastoral. La revista será anual, y respetará las secciones que se indican en el sumario, teniendo una temática que la unifique a partir del segundo número. En esta primera entrega, no hay un claro hilo conductor porque hemos querido aprovechar estudios ya realizados, elementos de actualidad y la presentación, desde un marco teórico, de algunos secretariados y servicios de la Congregación. Aprovechamos ya desde ahora para agradecer a todas estas personas, en especial a las responsables de los diferentes campos de misión de la congregación, el esfuerzo de análisis, reflexión y redacción que supone un artículo de esta categoría. También al equipo de traductoras por lo que supone expresar en otro idioma, y en lenguaje menos coloquial, estos artículos que son además bastante extensos. A ti lector o lectora, también te invitamos, a sugerir temas de tu interés o a ofrecer tu pensamiento en algún ámbito de nuestra espiritualidad, escribiendo a webmaster@assumpta.org.

Damos las gracias a Rekha y a su Consejo por sugerir esta publicación que responde a esas llamadas del Capítulo de Lourdes 2018 de seguir profundizando, hermanas y laicos, en las Fuentes de nuestra espiritualidad, y preocuparnos por la Formación. Gracias porque en ningún momento nos ha faltado el ánimo constante y la colaboración en pensar el proyecto.

Muchas gracias a todos.

Educación

Hna. Isabelle Eugénie Gorgeu

Secretariado de Educación Transformadora

Original francés

Resumen

Discernimiento, comunión y periferias, 3 palabras que encontraron un eco fuerte durante el último Capítulo General. En los siguientes textos, la Hna. Véronique nos invita a un recorrido con María Eugenia para descubrir cómo vivir e implementar estas realidades en nuestra misión de educación transformadora.

Estamos llamados a acompañar a jóvenes y adultos en su **discernimiento** para hacer elecciones personales y comunitarias. Un ejercicio de libertad que lleva a cada uno a prepararse para elegir y sentir lo que habita en el corazón de Dios. Para ello no sólo debemos cultivar constantemente ciertas actitudes del corazón, sino también dirigir nuestra mirada hacia Cristo para actuar como Él, saber nombrar nuestros sentimientos y no discernir solos; tomarnos el tiempo, recogernos y permanecer en paz y silencio.

La educación transformadora de la Asunción nos impulsa a trabajar juntos por el Reino, a sentirnos parte de la misma familia, a trabajar por la **comunión**, base de las relaciones humanas. María Eugenia nos recuerda que la comunión se construye sobre la bondad, la humildad y una cierta unidad de acción. En tiempos de "crisis", ¿cómo podemos mantener el reto de la comunión? Nombrando los sentimientos con franqueza, optando por la confianza, tomando el bien común como prioridad y confiando en el discernimiento comunitario. También es importante saber

reconocer que la verdad y los diferentes puntos de vista no son obstáculos para la comunión.

La situación social, económica, política y religiosa es el espacio donde se dibujan las **periferias** de un país o un continente, donde se erigen fronteras y muros entre hombres y mujeres, entre poblaciones. Por lo tanto, es importante educar las mentalidades de las personas para abrirlas, ponerlas en perspectiva mediante la concientización y los encuentros entre los diferentes entornos. El reto es educar una fraternidad práctica proponiendo, tanto a los estudiantes como a los adultos, experiencias concretas de servicios y encuentros, intercambios y momentos compartidos para luego ayudar a releer la experiencia vivida con el fin de comprender las consecuencias que ésta conlleva en la vida de cada uno. Acompañar a cada uno en el desarrollo de una mirada interior, atenta y respetuosa de cada persona implica también que cada uno tenga el valor de saber reconocer y asumir sus propias debilidades, límites y periferias interiores.

01/01

Maria Eugenia y la comuni3n (I)

Hna. V3ronique Thi3baut
Archivista de la Congregaci3n

Original franc3s

La comuni3n es un tema muy querido por Mar3a Eugenia y se necesitar3an muchas p3ginas para cubrir todos sus aspectos en su correspondencia y cap3tulos. Utiliza poco la palabra "comuni3n", que atribuye m3s a la relaci3n con Dios: prefiere hablar de "unidad" o "esp3ritu de unidad" en lo que se refiere a los v3nculos humanos, entre hermanas y con las personas m3s cercanas. La unidad est3 a menudo ligada a la caridad y a la humildad.

No hay duda de que Mar3a Eugenia sitúa esta necesidad de unidad y de comuni3n en la base de las relaciones humanas, en particular con sus hermanas, como atestigua esta carta escrita desde "la C3te Saint Andr3" a Josephine de Commarque, antes de convertirse en Madre Marie Th3r3se: "Necesito, mi querida hermana, decirte el inmenso consuelo que ya siento al pensar en ti, al hacer que mi padre⁷ y el tuyo me repita todas las palabras, todos los detalles de estas breves entrevistas que han bastado para que te hayas sentido tan generosamente unida a 3l. Destinadas por la Providencia a trabajar juntas, a esforzarnos juntas para el nombre de nuestro Dios sea glorificado, y a hacer que su amor reine en nuestros corazones para siempre, ya no podemos seguir siendo extrañas la una a la otra. Este dulce nombre de hermana que me atrevo a daros me conmueve totalmente;

⁷ El Padre Combalot.

porque es la expresión anticipada de esas relaciones santas e íntimas que la gracia de Jesucristo quiere establecer entre nosotras, de esa vida de familia que debe unirnos, de esa entrega a las mismas ideas, de esta fraternidad, finalmente, que estáis dispuesta a aceptar en el futuro."⁸

Trabajar juntas por el Reino, compartir la misma visión, sentirse de la misma familia, vivir la fraternidad: estos son elementos que ya permiten considerar la comunión a la manera de María Eugenia. También definen el horizonte que puede fijarse un equipo de trabajo, una comunidad educativa.

Esta carta muestra también que María Eugenia puede amar a las personas antes de conocerlas realmente y que su amor a Cristo no se detiene en el universo que le es familiar. Así lo había expresado un año antes al hablar de su cariño por sus seres queridos: "En vez de enfriarse, mi corazón se ha ensanchado, os quiero tanto, quizás más, pero ciertamente mucho mejor, porque es en Jesucristo y quiero a todos mis hermanos desconocidos con un amor que Dios hace aumentar cada día en mi corazón. Encerrada en mí misma, era muy egoísta; ahora el mundo no es lo suficientemente grande para mi amor, me gustaría derramar sus olas sobre todos los corazones cansados, y sobre todo poder dar esta luz y este amor del que disfruto a los que no lo conocen."⁹

Aunque este documento se centrará en aspectos muy concretos de la comunión, debemos entender la visión de comunión de María Eugenia en un contexto más amplio. Según ella, se enraíza en Cristo antes de apegarse a simpatías espontáneas o a lazos de sangre. María Eugenia nos estimula a entrar, ya que somos parte de la familia de la Asunción, en un deseo de comunión más amplio que trascienda las fronteras y abraza tierras y rostros desconocidos.

I. Beber de la misma fuente para reforzar la unidad

La primera condición de la comunión es para María Eugenia la capacidad de beber de la misma fuente, de sumergir sus raíces en

⁸ María Eugenia a Joséphine de Commarque, Carta del 19 de octubre 1838, n°1175.

⁹ María Eugenia, Notas íntimas, mayo de 1837, n°160/01.

el mismo suelo. Un acontecimiento en el comienzo de la Congregación le permitió expresar claramente su pensamiento sobre este tema. En mayo de 1850, la Madre Thérèse Emmanuel viaja hacia Inglaterra, y será Superiora de la fundación de Richmond. Esta es la primera separación entre las dos Madres y por lo tanto también la primera vez que podemos disponer una correspondencia abundante entre ellas. Poco después de la llegada de la Madre Thérèse Emmanuel a Inglaterra, algunas familias de las jóvenes que desean ser Religiosas de la Asunción insisten en que se abra un noviciado en suelo inglés, lo que facilitaría la llegada de las vocaciones. Han pasado once años tras la fundación, la Asunción comienza lentamente con muchos obstáculos desde el principio, María Eugenia resiste: "Preferiría abrir el noviciado francés en Inglaterra. Pero como usted puede recibir y cuidar a las postulantes hasta que su tiempo de prueba esté bien hecho, me parece que esto es suficiente y que usted puede sencillamente responder que sí, que se va a recibir a las novicias. Sólo si se le pregunta si van a hacer los votos allí, usted no podrá prometerlo. Dar el hábito una vez, si esto ayuda a una vocación, no es un gran problema."¹⁰ La joven fundadora piensa que todas las hermanas deben formarse "en la fuente" para poder después vivir su vida en comunión de destino: "Quiero que todas ellas reciban, en un único centro, el espíritu con el que deben trabajar un día, y creo desde mi deber y para el futuro desarrollo de la Congregación, que la unidad de espíritu se forja mucho antes que la extensión en cualquier lugar y por cualquier persona. Ese es el principio general."¹¹

Y añade en la misma carta: "Debemos pensar más en el futuro que en el presente, pero no hay futuro para la Congregación si no tenemos personas muy bien formadas y con un único espíritu." Madre Thérèse Emmanuel comparte esta convicción de María Eugenia, ya que ella a su vez le escribe el día de Navidad de 1850: "Tengo que decirle, mi querida madre, su carta de esta mañana llena de paz a mi corazón, ¡la necesitaba de verdad! Si usted supiera cuánto necesito estar unida con usted..." La comunión,

¹⁰ María Eugenia a la Madre Teresa Emmanuel, 3 de junio 1850, n°285.

¹¹ María Eugenia a la Madre Teresa Emmanuel, 18 de noviembre de 1850, n°312.

que se traduce como "espíritu de unidad", pasa por encima de todo para nuestras primeras hermanas.

Un día, cuando hubo un problema de relación entre la Superiora de Nîmes y el Padre d'Alzon, María Eugenia reafirma este apego a la unidad: "Prefiero entrar en sus ideas que hacerlo mejor con menos unidad, pero con la condición de que no haya nada fuera de la unión más estrecha con el Centro de la Congregación."¹² Su prioridad parece ser la comunión interna y la mayor unidad posible.

Lo que garantiza la unidad, que refuerza la comunión, es el "espíritu de la Asunción" que nos une. María Eugenia expresa esta reflexión al final de las vacaciones de verano de 1891, cuando las hermanas iban a dispersarse: "Es siempre una gran alegría estar reunidas durante las fiestas y es el consuelo que sentimos en este momento en que muchas hermanas que trabajaban para Dios y cumplían su misión en la distancia se han acercado momentáneamente a nosotras (...) Quisiera, hermanas mías, que esta alegría del acercamiento no sea sólo una alegría para nosotras, sino también una oportunidad para renovarnos, empaparnos de nuevo. ¿Y cómo empaparnos de nuevo? Pues bien, creo que debe ser sobre todo con el espíritu de nuestro Instituto, del espíritu de la Asunción (...) Os recomiendo, hermanas mías, que guardéis entre vosotras este lazo fraterno tan fuerte, esta armonía entre los corazones en la unidad que hace que nosotras, como hermanas, debamos amarnos entre nosotras más de lo que amamos a los demás. Pronto nos alejaremos unas de otras, algunas de nosotras marcharemos muy lejos, pero nuestro Señor es un vínculo bondadoso y fuerte para mantenernos juntas si se lo pedimos."¹³ Estas palabras se pueden reflexionar en el contexto de nuestros días de trabajo como Asunción Juntos, en el contexto de nuestros equipos de educadores o en el contexto de la aventura que

¹² María Eugenia a la Madre María Gabriela, 6 de marzo de 1865, nº5465.

¹³ María Eugenia, Instrucción de Capitulo del 13 de agosto de 1891, "*Sobre el Espíritu de la Asunción: alabanza, amor, alegría*".

vivimos con un grupo de jóvenes, durante un año escolar o en un grupo pastoral.

Interrogantes que se plantean:

¿Cómo ayudamos a quienes comparten nuestra vida, nuestra misión de "beber de la misma fuente"?

La formación común, los intercambios, las búsquedas compartidas son otros tantos medios que podemos utilizar para poner la primera piedra de la unidad: ¿qué importancia les damos?

¿Qué es lo que consolida nuestra comunión, nuestra unidad?

II. Algunos consejos para los educadores y los que viven/trabajan en comunidad

Ya sea que pensemos en nuestras relaciones en comunidad de vida, en comunidad de misión, o en nuestras relaciones con las personas que acompañamos, que nos son confiadas en un proyecto educativo, la comunión se construye sobre los mismos cimientos. Y he aquí algunos de ellos, sabiendo que la lista podría ser mucho más larga

- La bondad

María Eugenia vuelve a menudo sobre la virtud de la bondad. Habla de ella más específicamente cuando se refiere a las relaciones de las hermanas con las alumnas "Ahora también debemos ser buenas con las niñas. Creed que la paciencia y mucha bondad son siempre necesarias para hacerles bien. Os ven como religiosas, esposas de nuestro Señor, y cuando os ven como bondadosas, caritativas, pacientes, se sienten muy edificadas. Probablemente debéis ser firmes, son niñas. Todavía no tienen la razón desarrollada, tienen fantasías, caprichos, por lo que es necesario que se tenga firmeza con ellas, pero que esta firmeza tenga siempre su raíz en la bondad. Que sepan que es inútil insistir con ustedes en lo que no quieren, pero que siempre estén tan seguras de su bondad como de su firmeza. Sean justas. Las niñas

necesitan que seamos justas con ellas (...) Parece que todo está dicho ahí. Pues bien, es muy cierto. Es necesario ser justas y severas y actuar siempre de la misma manera con todas. Sobre todo, sin ninguna preferencia, esto es muy importante. ¹⁴

En los Consejos de Educación, una especie de ensayo que escribió a petición de las hermanas, al comienzo de la Congregación, invita a todos los educadores a no dejar de buscar lo que es bueno en el otro: "En el fondo de las peores naturalezas, siempre hay algo bueno, creémoslo, busquémoslo con perseverancia, y si no lo encontramos, atribuyámoslo a alguna idea excesiva sobre nosotros mismos que nos ciega."¹⁵ No puede haber comunión sin esta decisión personal de mirar al otro con bondad y deseo de ver lo mejor del otro.

Pistas para reflexionar

¿Sabemos expresar lo que es "bueno" en cada compañero/a, en cada estudiante, en cada persona a la que acompañamos, en cada hermana?

Terminemos el día hablando "bien" de cada uno interiormente y presentémoslo así a Dios: "Señor, te doy gracias por N.... que... "

- Actuar con cierta unidad

En 1876, a medida que el número de hermanas aumentaba y los Capítulos Generales se hacían importantes porque ayudaban a poner en palabras el proyecto de esta unidad, María Eugenia dijo un día: "Una de las ventajas de estos encuentros es ponernos de acuerdo para que en todas partes no sólo tengamos el mismo reglamento, sino la misma manera de entenderlo y aplicarlo. Todo lo que se hace, todo lo que se dice en un Capítulo General, tiende a este objetivo: que cada casa se establezca en perfecto cumplimiento de la Regla. Que vivamos ya en un sitio o en otro, con el mismo espíritu, con las mismas costumbres, para que todas

¹⁴ María Eugenia, Instrucción de Capitulo del 6 de septiembre de 1891, "Sobre la bondad".

¹⁵ María Eugenia, *Consejos sobre la educación*, 1842, n°1511.

estén en comunión fiel con el centro. Esto es lo que hace la fuerza de una Congregación. ¹⁶

Esto puede parecer excesivo, esta insistencia en una forma común de actuar, y se entiende que en una Congregación que ahora se extiende por los cuatro continentes, no todo puede ser exactamente igual de un extremo al otro del mundo. La importancia del contexto, la encarnación de un proyecto en un terreno muy concreto, con una historia única, conduce a prácticas que se diversifican. Pero una base común, valores comunes y objetivos compartidos, permiten actuar en comunión, en la misma dirección, sea cual sea el lugar o el proyecto.

María Eugenia insiste también en esta idea en materia de educación, sobre todo cuando se va de la primera comunidad como primer equipo educativo de la historia de la Asunción. Escribe así en los "Consejos de Educación": ¿Sabéis que es lo más importante, lo más difícil y lo que no se nos dará ni por el estudio, ni por la inteligencia? Es una unidad perfecta en nuestro trato con los niños. Sé que, en principio, aceptáis esta necesidad en términos generales, pero vayamos al detalle, ¿no es verdad que cada una de nosotras tendrá, en este punto, sus ideas, sus disposiciones naturales, y que difícilmente las abandonará? Alguno recordará una actitud severa que le hirió en su infancia, y si se le confían los niños pequeños, diciéndole, como confieso que yo le diría, que actúe con una autoridad firme, que los acostumbre a obedecer, y que imprima en su espíritu hábitos sólidos, en lugar de demasiada indulgencia que debilita, ¿creéis que no se fiará más de su propia y pobre experiencia, que del espíritu que se habrá decidido dar, a la enseñanza en nuestra casa? Otro creerá que no se puede obtener la obediencia más que con modales severos; otro se sentirá inclinada a compadecerse del desorden de los niños, de sus defectos y de sus negligencias en cualquier otro punto que no sea el de los estudios; le parecerá que no se debe exigir tanta disciplina exterior con tanta precisión. Sin embargo, aunque admitamos que todos tengáis razón, lo que sería difícil, puesto que cada uno tendrá un parecer distinto, vale más para la educación

¹⁶ María Eugenia, Instrucción de Capitulo del 3 de septiembre de 1876, "La práctica fiel y ferviente de nuestras reglas".

escoger un peor estilo, pero que fuera uniforme a todas las maestras."¹⁷

Debemos leer y releer este pasaje para sentir cuánto nos interroga. En efecto, cuántas veces hemos tenido la tentación de imponer nuestras ideas personales o de seguir haciendo lo que "sentimos" cuando el grupo ha decidido lo contrario. A menudo con buenas intenciones, porque nuestra experiencia nos parece la mejor. María Eugenia nos interroga porque da más importancia a la unidad en la manera de actuar, al proyecto común, que a nuestros propios puntos de vista. Esto significa que la comunión se construye sobre una gran renuncia a los propios puntos de vista: "Creyendo (...) en las costumbres de la casa más que en las propias opiniones, se obtiene esta unidad tan deseable. Se trata de "adherir alegremente al espíritu de la casa y de abandonar el propio".¹⁸

Volvió sobre ello en una instrucción de capítulo en 1871, cuando sus ideas educativas habían sido ya puestas a prueba por muchos años de experiencia: "Quiero recomendarles en particular la exactitud, en la dependencia, no tanto espiritual como la que consiste en pedir permisos, coordinarse con las hermanas que están a cargo de las niñas, ya sea la maestra del internado, o la maestra de clase, o la maestra de estudios en lo que les indique que trabajen, de modo que pueda haber un único criterio para la organización del colegio. Así, pues, que las hermanas encargadas de las lecciones se limiten al marco que les ha sido trazado, que se tomen la molestia de llegar hasta el final y que, por un celo mal entendido, no vayan más allá de este final."¹⁹ El respeto a las decisiones y opciones de quienes desempeñan funciones de coordinación, la aceptación y consideración del papel de cada una en la organización y la seriedad en la realización de la misión

¹⁷ María Eugenia, *Consejos sobre la educación*, 1842, n°1511.

¹⁸ María Eugenia, *Consejos sobre la educación*, 1842, n°1511.

¹⁹ María Eugenia, Instrucción del 24 de septiembre de 1871, "Recomendaciones relativas al internado".

personal, según este capítulo son piedras angulares para la construcción de la unidad.

Pistas para reflexionar

¿Sé cómo expresar las reglas comunes del grupo al que pertenezco?

¿Cuáles son las reglas comunes que me cuesta aplicar? ¿Cómo se me puede potenciar?

- “Desprenderse”

¿Qué significa esto? María Eugenia vuelve a menudo sobre la necesidad de renunciar a sí misma para entrar en una relación armoniosa con los demás. He aquí un ejemplo de lo que afirma con fuerza: "Sólo podemos llenarnos de la vida de nuestro Señor, sólo podemos manifestarla en nuestra existencia mortal, según la expresión de San Pablo, si renunciamos a nuestra propia vida nuestra propia vida, de nuestro propio espíritu, es decir, a lo que somos. A menudo decimos: "Soy así; pienso esto; creo lo otro. "Soy yo con mi carácter, con mi dinamismo, con mis gustos, con mis antipatías; este soy yo en toda su extensión, que debe ser rechazado y abandonado, si queremos tener el estilo de Nuestro Señor Jesucristo. Los filósofos dicen que es imposible hacer que, en el mismo tema, dos formas opuestas convivan juntas. Por lo tanto, un artista no puede hacer una figura humana que sea a la vez fuerte y delicada, enérgica y carente de vigor. Lo mismo es cierto para nuestra alma. Mientras nuestra propia forma permanezca, la forma de nuestro Señor no puede transformarnos. Necesitamos, por tanto, un trabajo continuo y perseverante para privarnos de nuestra forma de ver, pensar, ser, querer, actuar, etc. - para revestimos de la manera de ver, pensar, ser, querer y actuar que el Señor nos ha enseñado en su Evangelio."²⁰ La calidad de nuestra

²⁰ María Eugenia, Instrucción de Capitulo del 4 de octubre de 1874, "Desprendernos de nuestra autoestima para revestirnos de nuestro Señor Jesús".

relación con Dios y de nuestra relación con los demás depende del vigor de este trabajo para desprendernos de nuestro "yo".

La semana siguiente, en un nuevo capítulo, encontramos la misma idea, aplicada esta vez a la misión de la educación: "Al reiniciar esta vida de enseñanza que forma parte del objetivo de nuestro Instituto y que se reanuda con el inicio del nuevo curso escolar, no creo que pueda recomendar nada más importante que aplicarse a esta unidad tan bien marcada en la Regla: que haya una gran unidad entre los profesores, cada uno renunciando a sus propios puntos de vista, a sus propias ideas para tratar de entrar exactamente en las ideas de los que están a la cabeza de cada clase, y para hacer cumplir fielmente las normas adoptadas por la maestra de estudios y por la maestra del internado encargada de la disciplina de las alumnas. Sin esta unidad no se puede hacer nada bueno, y esta unidad se funda sobre un espíritu de humildad."²¹

Ya seamos laicos o religiosos, pertenecer a un grupo que sirve a un proyecto común, el de la Asunción, nos obliga a vivir esta forma de abnegación. Ninguna organización escapa al hecho de que la calidad del trabajo también depende de la capacidad de sus miembros de olvidarse de sí mismos para que otros puedan dar su medida plena.

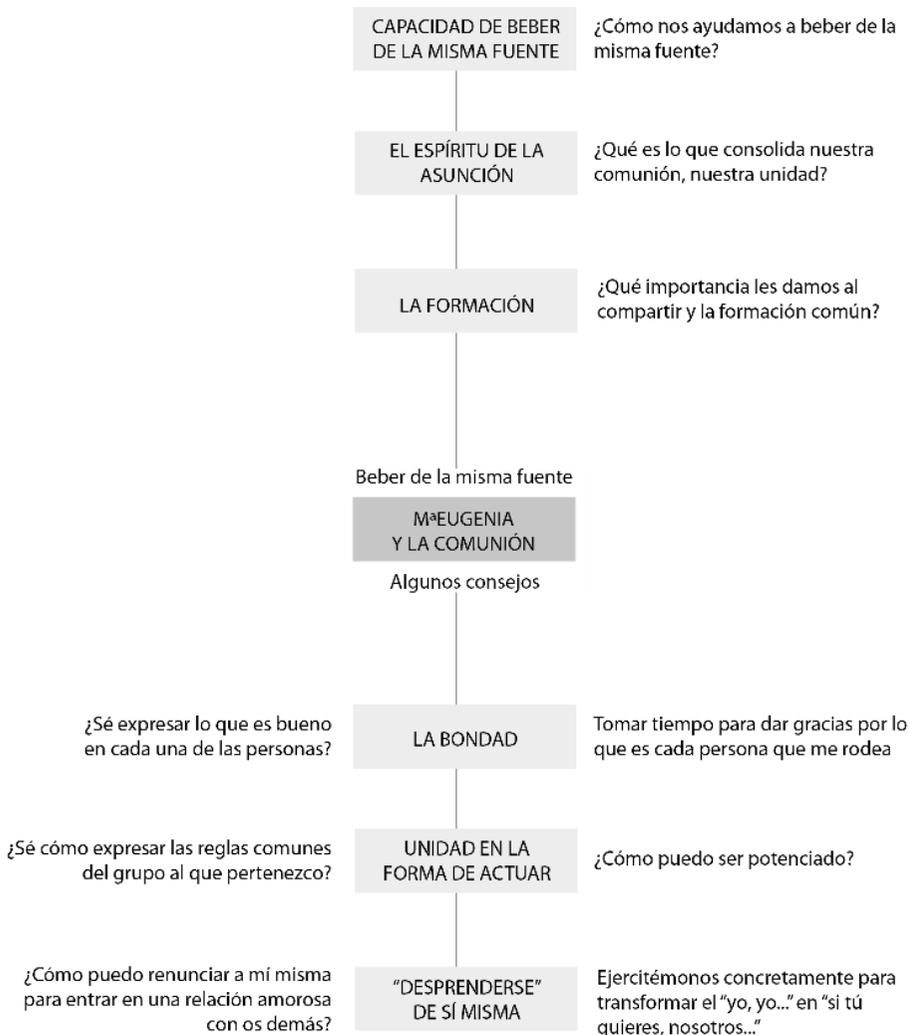
Pistas para reflexionar:

¿Cuántas veces al día decimos "yo, yo..." para defendernos o para imponernos a los demás?

Ejercitémonos concretamente para transformar el "yo, yo..." en "si tu quieres, nosotros..."

²¹ María Eugenia, Instrucción del 11 de octubre de 1874, *"El espíritu de unidad basado en el espíritu de humildad"*.

III. Esquema síntesis



01/02

Maria Eugenia y la comuni3n (II)

Hna. V3ronique Thi3baut
Archivista de la Congregaci3n

Original franc3s

I. Algunas dudas

A veces en el camino de la comuni3n, hay momentos en los que hay muchos obst3culos, "crisis" que parecen insuperables. Mar3a Eugenia las ha vivido a menudo. Una de las primeras ocasiones fue la separaci3n del Padre Combalot, dos a3os despu3s de la fundaci3n. Nos vamos a centrar ahora en la historia de esta crisis, tratando de sacar algunas lecciones para las crisis que nosotros mismos podemos atravesar en los equipos, en nuestras relaciones o en nuestros proyectos... 3C3mo mantener la comuni3n en plena crisis?

El Padre Combalot tuvo la intuici3n de la fundaci3n de la Congregaci3n. El llam3 a Mar3a Eugenia, y tambi3n a Mar3a Agustina, Teresa Emmanuel y Mar3a Teresa. Acompa3n3 el proceso y la formaci3n de la joven fundadora. Un profundo afecto, arraigado en Dios, les un3a hasta el punto de que el Padre Combalot, radical como de costumbre, escribi3 a Ana Eugenia el 25 de febrero de 1839: "Usted y yo nos amamos s3lo en y para Dios... As3 pues, usted es, mi querido tesoro, mi 3ngel, mi hija, mi 3nico bien." El reconocer este cari3o permiti3 a Mar3a Eugenia aceptar a su director incluso con su inconstancia: "... hoy veo que os amo, tanto en la severidad como en la indulgencia (...) vuestra

ternura está escrita en cada página de vuestra carta, pero a veces con caracteres bastante duros. "²²

Durante los dos primeros años, de marzo de 1839 a marzo de 1841, el Padre Combalot fue el único "Padre" de la Asunción. Escribió la introducción a las Constituciones, desarrollando un buen análisis de la educación cristiana y de la vocación de la mujer. A pesar de todo, las hermanas tuvieron que adaptarse al carácter impetuoso del sacerdote. Cuando había que estudiar, estudiaban. Cuando había que cerrar los libros durante días enteros, se aplicaban al ascetismo. Cuando había que comer, comían y ayunaban cuando él lo pedía. María Eugenia, en cambio, según las hermanas, se abstuvo de toda oposición, viendo sólo el bien de la Congregación que se iba a fundar. Esta inestabilidad, sin embargo, desgastó la confianza de la joven: "Creo que ya se lo dije, es la confianza lo que me falta; a menudo ya no me atrevo, ya sea porque le temo porque me temo a mí misma o porque temo el futuro". "Cuando llegan los primeros sobresaltos que anuncian la crisis, la primera actitud de María Eugenia es abrir su corazón, con una cierta franqueza, reconociendo el papel específico del aquel por el que ella sufre y optando decididamente por la confianza: "Devuélvame esta confianza, querido padre, devuélvamela siempre siendo verdaderamente mi padre, en toda la extensión de la palabra..."²³ Ella sienta las bases de su relación con el Padre Combalot en Cristo: "Los lazos que me unen a Jesucristo me unen también a usted..." Poco a poco, sin embargo, la joven siente que la prioridad ya no debe ser su afecto personal, ni siquiera su seguridad, sino el bien mismo de la obra que está ofreciendo al mundo. El Padre d'Alzon, amigo del Padre Combalot, la anima vivamente a elegir el bien de la obra como prioridad: "No, no debe abandonar el éxito de su obra al Sr. Combalot. Me dice que en su entorno se confía más en usted que en él (...) Manténgase firme en los puntos de regla, ese es su derecho; y por lo demás, vaya con espíritu de fe, déjese guiar. Creo que esto requiere una gran valentía y que una posición tan difícil no se puede mantener mucho tiempo; pero hoy sólo

²² María Eugenia al Padre Combalot, 18 de agosto de 1837, n°4.

²³ María Eugenia al Padre Combalot, 7 de abril de 1840, n°118.

podemos esperar: corresponde a la Providencia liberarlas de sus ataduras. "24

A lo largo de este año que se anuncia movido, en febrero de 1841, el Padre Combalot da la oportunidad de "dar su voz en capítulo" a las hermanas profesas de la pequeña comunidad, es decir, les permite participar en una decisión comunitaria. Al mismo tiempo, las hermanas se reafirman en su deseo de permanecer en buenos términos de entendimiento con el Padre Combalot a quien reconocen como su superior.²⁵ Unos días más tarde, el P. Combalot se marchó a Nantes; las cartas que María Eugenia le envió entonces mostraban un gran afecto: "¿No es demasiado lo que organizáis para la Cuaresma? Cada año es usted menos joven, por consecuencia hace falta cada vez más atrevimiento para gastar sus fuerzas tan duramente. No se canse más de la que cuenta y que esa urgencia, que uno no puede dejar de tener por recibir su palabra, no le empuje hasta el punto de caer enferma".²⁶ Vemos así que las resistencias que María Eugenia podía sentir no le desviaban de su rectitud y de su cariño por quien la llamó a fundar la Asunción. María Eugenia fue elegida entonces superiora de la comunidad, lo que fue una gran alegría para el P. Combalot.²⁷

Mantener el objetivo de la comunión:

- Expresar con sinceridad sus sentimientos
- Priorizar el bien de la obra
- Discernir lo esencial
- Cultivar juntos la fe, el valor y la confianza en Dios

²⁴ Manuel d'Alzon a María Eugenia en diciembre de 1840.

²⁵ cf. Acta del 18 de febrero de 1841: "*Nuestro Padre ha tenido a bien concedernos desde ahora el derecho de voz activa en el capítulo, puesto que ya lo tenemos de voz pasiva, definido por la regla... Queremos obedecerle como a nuestro Superior, como dice la regla, y queremos llevarnos bien con él al mismo tiempo que nos ha concedido el derecho de aprobar en capítulo, por unanimidad de votos, cualquier cambio de la regla...*".

²⁶ María Eugenia al Padre Combalot, 2 de marzo de 1841, n°127.

²⁷ Cf. Padre Combalot a María Eugenia, 6 de marzo de 1841.

II. Diferencias de opinión

Todo esto sucede en un contexto parisino poco favorable para la comunidad. El clero de París desconfiaba del Padre Combalot y de su originalidad; y se inquietaba por la edad de las hermanas y por su estilo de vida. María Eugenia necesita recibir confirmación. En una bellísima carta, afirma que, a partir de entonces, su prioridad será únicamente el interés de la obra: "...es verdad que sería un gran consuelo para mí contar con vuestra entrega y afecto, no lo digo por mí, yo no valgo la pena, sino por la obra de Nuestra Señora (...) Sólo Dios, mi queridísimo Padre, puede merecer esta entrega ilimitada, sin fronteras, sin desánimo, en las que una nueva obra debe apoyarse. Mi mayor temor, lo que me preocupa tanto, es temer que esta base nos falte; lo único que me puede consolar, por lo tanto, es reconocer que en este punto usted tiene sentimientos similares a los míos. Yo sé que usted por convicción y por entrega confía en Dios, y deseo que, como usted dice, esté dispuesto a hacer todo por esta obra, y a mostrarle siempre su favor y no sólo hacia mí, que sería demasiado poco. Le confieso que ahora los sentimientos más hondos de mi gratitud y ternura son y serán para las almas que se unan más estrechamente a mí en la realización de esta fundación; a las que más hagan por la obra de Nuestra Señora, será a las que más amaré"²⁸. La reticencia del clero hacia la comunidad es tanto más fuerte cuanto que se piensa que el Padre Combalot forma su comunidad con demasiada independencia; María Eugenia ruega al Padre Combalot que esté atento a su conducta: "Le ruego, mi querido Padre, que evite todo lo que pueda corroborar este rumor, el más molesto de todos para una comunidad, ya que nuestra primera obediencia debe ser al Obispo."²⁹ Decididamente lo que guía a María Eugenia, es el bien de la obra y su apego a la Iglesia.

Así que cuando el Padre Combalot quiso pasar por encima de la autoridad del Arzobispo de París y obtener el permiso directamente de Roma, María Eugenia seguía inquietándose. Para él, se trata de enraizar la obra "en el tronco sagrado de la Iglesia",

²⁸ María Eugenia al Padre Combalot, 18 de marzo de 1841, nº 129.

²⁹ María Eugenia al Padre Combalot, 28 de marzo de 1841, nº130.

donde "se extrae savia abundante"³⁰, lo que podría facilitar la llegada de las vocaciones. María Eugenia se alarmaba por este proyecto y veía en él una falta de respeto por el papel del arzobispo de París. Pensó que esto impediría el desarrollo de la obra y se abrió al Padre Combalot³¹, pidiéndole, con prudencia, poder decir al arzobispo que no aprobaba estos trámites. Al mismo tiempo, no permite malentendidos: "Se equivoca, mi queridísimo Padre, al creer que dije que no había hecho nada por la obra. Lea mi carta de nuevo... " Añade, sin embargo, que nada ha debilitado su amor hacia él. Para ella, la verdad y la diferencia de puntos de vista no son un obstáculo para la comunión. Sintiendo que las diferencias crecen, la joven religiosa se preocupa por el futuro de la relación con el Padre Combalot : "... todo me preocupa, y para completar mi franqueza, lo que me preocupa sobre todo son mis relaciones con usted... temo que el hecho de estar encargada, por mi posición, de expresarle los deseos de mis hermanas, la oposición de la que he sido objeto por parte suya, no le lleve a combatirlos continuamente... digo los deseos de mis hermanas, porque le pongo a usted mismo por testigo de la perfecta indiferencia que tengo para casi con todo lo que respecta a mi vida.³² "Parece que María Eugenia acogió la regla de la indiferencia personal para escuchar mejor los deseos de la comunidad. Para mantener su confianza, se apoya en el vínculo ya establecido con el Padre Combalot, en las cualidades que ella reconoce y le expresa: "Me digo a mí misma que volverá más tranquilo de lo que se fue, me repito desde la seguridad del cariño que me profesa, desde su buen corazón, su rectitud, sus cualidades, sus virtudes, me atrevo a decir incluso, desde lo que

³⁰ El Padre Combalot a María Eugenia, 2 de abril de 1841.

³¹ Cf. María Eugenia al Padre Combalot, 2 de abril de 1841, n°133.

³² María Eugenia al Padre Combalot, 5 de abril de 1841, n°1.

he hecho por usted, no es posible que sea en el futuro tan negativo conmigo, como bueno fue en el pasado...".

Mantener el objetivo de la comunión:

- Una palabra sincera que evite los malentendidos
- Una sabia prudencia que respete las etapas
- Respeto por los roles de cada uno y el vínculo con la Iglesia
- Indiferencia personal y escucha de los deseos de la comunidad
- Construir sobre la memoria positiva del pasado y reconocer las cualidades de los demás

III. La Ruptura

Las críticas a la comunidad habían llevado a María Eugenia a reunirse con Monseñor Affre, arzobispo de París, durante la ausencia del Padre Combalot. Juntos consideran la necesidad de nombrar un nuevo superior eclesiástico. Esto debe ser anunciado al Padre Combalot cuando regrese el 11 de abril. El arzobispo se ocupó de ello y el sacerdote le respondió: "Mientras yo viva, mis hijas no tendrán más superior que yo. "El Padre Combalot trató entonces por todos los medios de alejar a la comunidad de la autoridad parisina, tratando de convencer a las hermanas de irse con él a Bretaña. Pero en nombre de la razón y del deseo de proteger la obra, se manifiesta una fuerte cohesión comunitaria contra este proyecto. La Madre Thérèse Emmanuel es su portavoz. Al Padre Combalot le cuesta aceptar esta resistencia y considera que María Eugenia ha participado en la decisión: "Todas las posibles razones y consideraciones no impedirán nunca, mi querida hermana, que se hace lo que no se haga. Usted y sus hermanas han querido un superior para su obra. Y no soy yo. El arzobispo os lo ha impuesto, pero fue usted quien solicitó que le diera uno".³³ Esto le amarga y promete a la comunidad un futuro difícil. Sin embargo, hace un trabajo de distanciamiento bastante

³³ El Padre Combalot a María Eugenia, 26 de abril de 1841.

conmover: "...he podido únicamente sentir un dolor extremo, y cuando este sentimiento ha dado paso a algunas reflexiones que necesariamente tenían que seguirle. He visto en ello una disposición abierta de la Providencia bendita a la que he tratado de someterme con resignación cristiana." En sus cartas se puede encontrar una alternancia de distancia y de resistencia, signos de una lucha a la altura del compromiso personal que tenía con la fundación de la Asunción. El 3 de mayo de 1841, intentó un último acercamiento, reuniendo a las hermanas y tratando de convencerlas y decidir marchar inmediatamente a Bretaña, preferentemente sin María Eugenia, quien, según él, no podía asegurar la cohesión del grupo. Una vez más, las hermanas reaccionarán en comunidad, después de un voto unánime en el que afirman su decisión de permanecer en París, con su joven superiora. Cuando la relación personal ya no es suficiente para preservar la comunión, la comunidad ayuda a afrontar la ruptura. Se anuncia la decisión al Padre Combalot, que abandona la casa sin tardar. Las hermanas tratan de verlo al día siguiente, pero él se niega a recibir las. Esto no le impide expresar sus deseos para la comunidad: "Que Dios les dé tantas bendiciones como amargas tengo yo, que él mismo sea su protector, su apoyo, su consolador". Envíen la carta de esta mañana a Monseñor. Pídanle un Padre para sus almas. Den a quien elija en su sabiduría, su confianza..."³⁴

El Padre Combalot poco antes de marcharse de París hacia Roma, envió a Monseñor Affre una carta de recomendación: "Acabo de pedirle que nombre un superior para la pequeña comunidad cuyos elementos he preparado, y a fin de dejarle a usted, Monseñor, y al hombre de su confianza toda la libertad necesaria para continuar, consolidar y fortalecer esta obra naciente, pongo en sus manos toda la autoridad que mi condición de padre y fundador me da sobre ellas (...) El pensamiento que ha guiado su creación me parece útil y oportuno; pero mi cooperación directa crearía en adelante demasiados obstáculos para que se desarrolle (...) Colocadas bajo su inmediata autoridad, y a la sombra de su solicitud, no tendrán ya que temer la tormenta; y yo, al reconocer

³⁴ El Padre Combalot a María Eugenia, 3 de mayo de 1841.

lo que me falta de cualidades y virtudes para completar el edificio, bendeciré a Dios por su crecimiento. "³⁵

A pesar de una lucha interior que continuará, el Padre Combalot da aquí un elemento de comunión que va más allá de los sentimientos humanos. La amargura no le impide entregar la obra, animar su futuro y reconocer sus propias deficiencias.

Para María Eugenia, la ruptura es una prueba terrible: "No me atrevo a admitir el estado en el que me deja todo lo que acaba de suceder. Mi alma está tan triste que necesito tanto el estímulo para la obra como para mí misma, pero tengo que prescindir de él. Se hará la voluntad de Dios. Me gustaría tener alguna esperanza de ver al Sr. Combalot salir con otra actitud ante la separación tan radical por la que ha optado... Desde ayer trato de pensar cómo podría haber evitado esta separación... Lo que me consuela es la gentileza y la moderación que me han acompañado a lo largo de las últimas escenas. He intentado con mucho empeño mantenerme en pie durante la tormenta, unida a las disposiciones de Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento interior y exteriormente...".³⁶ En una carta al Padre de Salinis, escribe: "... en este caso la gran cuestión no me parece que sea saber quién tenía razón o no, sino más bien encubrir las culpas tanto cuanto sea posible y remediar los inconvenientes. Me bastaba que el arzobispo me expresase el deseo de nombrar un superior más estable, y que mis hermanas todas me declararan que no tenían el valor de hacer un voto de obediencia en las manos de nuestro Padre, y que no había sufrimientos ni dificultades materiales que no prefirieran a su mandato de superior. Había que actuar entonces lo más francamente posible..."³⁷ Una vez más la joven superiora comparte elementos importantes: no buscar quien tiene la culpa y quien la razón, ocultar las culpas y remediar los inconvenientes, apoyarse sobre la decisión de la comunidad. Añade que siempre ha actuado con el Sr. Combalot "con dedicación y cuidado para no comprometerlo, lo cual el mismo

³⁵ El Padre Combalot a Monseñor Affre, mayo de 1841.

³⁶ María Eugenia, Notas Intimas, mayo 1841, n°172/0.

³⁷ María Eugenia al Abad de Salinis, 16 de mayo de 1841.

ha reconocido a menudo" y que le gustaría que la decisión de tener otro superior no afectara a los lazos de afecto que unen a las hermanas con su "fundador", reconociéndole sin ambigüedad la intuición de los comienzos...". Aunque él sea incapaz de esta clase de tutela, ¿acaso lo que hacemos no es su obra, su pensamiento, lo que él más deseaba para mayor gloria de Dios?"

Durante algunos meses, María Eugenia trabajará para recrear una relación que el Padre Combalot rechaza. Ella lo explica de esta manera: "No debe sorprenderle que hayamos seguido escribiéndole y recordándolo ante Dios (...) estamos totalmente convencidas, como yo lo estoy todavía, de que, al reflexionar, cuando esté solo con Dios, se alegrará de que hayamos seguido haciendo lo que usted ha deseado que se hiciese para la gloria de Dios..."³⁸. En octubre, el Padre Combalot reclama los libros que había dejado en la biblioteca de la rue de Vaugirard. María Eugenia le expresa una vez más su amistad y que comparte su pena. La distancia es sin embargo definitiva. Fue la hermana del abate Combalot, de quien María Eugenia se ocuparía en los años 1850, la que le dio noticias de su hermano, y luego le anunció la enfermedad de su madre... El P. Combalot retomó una vez el contacto con Thérèse Emmanuel, en 1849, para hablarle de un proyecto de... ¡fundación! Otro año, María Eugenia tuvo miedo al verle acercarse a la comunidad de Nîmes. A lo largo de los años, su correspondencia revela que lo mantiene siempre presente en su memoria: pregunta de vez en cuando al Padre d'Alzon si tiene

³⁸ María Eugenia al Padre Combalot, agosto de 1841, n°136.

noticias suyas y no duda en comunicar las que recibe. Lo hace en una o dos frases, sin comentarios...

Mantener el objetivo de la comunión:

- No buscar quién tiene la culpa y quien la razón
- No ceder a la tentación de hablar mal de los demás.
- Superar los sentimientos humanos
- Confiar en el discernimiento comunitario
- Esforzarse en evitar la ruptura de la relación de forma permanente.

Habría que recorrer muchos otros momentos de crisis para comprender lo que permite a María Eugenia mantener el objetivo de la comunión en tales situaciones, pero ya podemos extraer un buen número de pistas de esta primera experiencia: Observar la forma en que uno habla a los demás y de los demás, recordando siempre sus cualidades; hablar con rectitud y verdad, nombrando los propios sentimientos; buscar el bien común más que la propia tranquilidad o seguridad, apuntar a lo esencial; ser prudente y no saltarse etapas; respetar a cada uno en su misión y responsabilidades; escuchar a la comunidad y al equipo y confiar en el discernimiento comunitario; apoyarse en Dios, en la fe; hacer todo lo que esté a nuestro alcance antes de renunciar a la relación...

IV. Esquema síntesis

Algunas preguntas para mantener el objetivo de la comunión en crisis

Durante las agitaciones ligeras.

- ¿Sé nombrar con franqueza mis miedos?
- ¿El bien de la obra es mi prioridad?
- ¿Cómo discierno lo esencial?
- ¿Cómo cultivo la fe, el valor y la confianza en Dios?

Cuando hay diferencias de opinión.

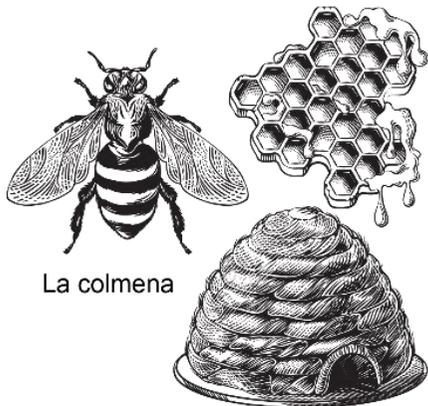
- ¿Sé hacer memoria del pasado?
- ¿Cómo trabajo la indiferencia personal y la escucha de los deseos de la comunidad?
- ¿Cómo valoro las cualidades de los demás?
- ¿Sé tener respeto por los roles de cada uno y el vínculo con la Iglesia?
- ¿Cómo logro tener una palabra honesta que evite los malentendidos?

Cuando la ruptura es inevitable.

- ¿Busco quién tiene la culpa y quién la razón?
- ¿Cómo hago para no ceder en la tentación de hablar mal de los demás?
- ¿Cómo hago para no quedarme en los solos sentimientos humanos?
- ¿Cómo confío en el discernimiento comunitario para esta toma de decisión?
- ¿Cómo hago para evitar la ruptura de la relación de forma permanente?

Algunas imágenes de la comunión en Santa María Eugenia

¿Cuáles son las imágenes que representan la comunión para ti?



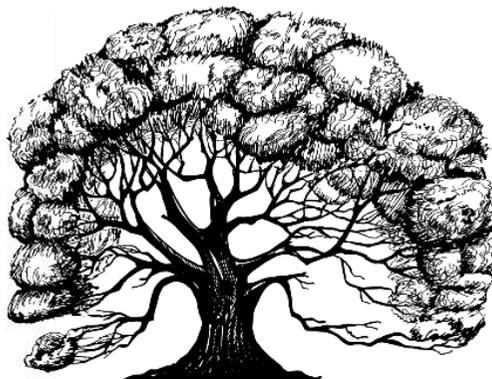
La colmena



El cuerpo y
sus miembros



El jardín



El árbol y
las ramas

V. Conclusión

La tarea de María Eugenia por la comunión es, por tanto, un trabajo realista, que tiene en cuenta la diversidad de situaciones y personas y la transformación personal para volver a Cristo, fuente de toda comunión. Para evocar la comunión en el seno de la comunidad, María Eugenia utiliza varias imágenes, como la colmena³⁹ o el jardín. En la colmena, todas las abejas trabajan armoniosamente. En el jardín, "cada flor se diferencia de la otra por su fragancia y belleza"⁴⁰, como en el cielo, "cada estrella se diferencia de la otra por su esplendor y claridad". Así, en una cierta diversidad, que deja a cada uno el carácter de su gracia, se nos invita a vivir lo que San Pablo sugiere al desarrollar la imagen del cuerpo: "Él [Cristo] es la cabeza y nosotros los miembros". Debemos ayudarnos mutuamente, debemos amarnos como miembros de un mismo cuerpo (...) Todos los miembros se ayudan, se mantienen, se apoyan, viven en la más perfecta unidad. "Como⁴¹ miembros de un cuerpo, también somos "ramas de un árbol" cuyo tronco es Cristo. La primera tarea de las ramas es la de extraer de la misma savia: "En el trabajo, en todo lo que hacemos, seamos esta rama arraigada en la raíz que es nuestro Señor Jesucristo, recibamos de él la savia, la influencia y la acción. ¿Es suficiente la fe para eso? No, se necesita el amor.⁴² "Al hacerlo, Cristo mismo garantiza la cohesión de la acción y la comunión de los corazones. Esto es cierto en el seno de la comunidad de la Asunción, entendida para nosotros en su sentido más amplio, pero también lo es en la Iglesia, en el mundo, cuando otras ramas, más diferentes que a la nuestra, ocupan su lugar en el tronco común. Concluyamos con estas palabras de María Eugenia al Padre d'Alzon, que son una hermosa lección de comunión: "Jesucristo es el principio, el tronco de todo; cuanto más lo améis, más amaréis en él a las demás ramas: veréis

³⁹ María Eugenia de María Teresa, 11 de enero de 1839, nº 1188: "*Que sea él mismo quien nos dicte el espíritu que quiere que tengamos. ¡Que un día haga de nuestra pequeña colmena una casa de paz, de caridad y de fervor!*".

⁴⁰ María Eugenia, Instrucción de Capítulo del 10 de junio de 1877, "*Grandes ejemplos dejados por la Madre María- Claire*".

⁴¹ María Eugenia, Instrucción de Capítulo del 20 de agosto de 1886: "*Que Dios sea amado en primer lugar, y luego el prójimo*".

⁴² María Eugenia, Instrucción de Capítulo del 15 de noviembre de 1891, "*Dedicación de las Iglesias*".

y adoraréis los diferentes grados, las diferentes manifestaciones de su gracia y de su vida en el sacerdote, en los pobres, en los religiosos y religiosas de toda clase, pero tened cuidado de no querer participar en ello más que por la comunión general de los fieles, ya que el jugo que alimenta a uno debilitaría el que debe alimentar al otro. El tronco por sí solo puede transportar todas las ramas: es una pretensión demasiado general hoy en día querer ser un tronco o al menos hacerse universal. Sé rama, si quieres ser algo, y cree incluso que nunca estarás mejor dispuesto a la caridad hacia todos, que estando en tu lugar humildemente allí donde eres lo que debes ser en Jesucristo. ⁴³

⁴³ María Eugenia al Padre d'Alzon, Carta sin fecha de 1844, n° 1630.

01/03

Discernir con María Eugenia

Hna. Véronique Thiébaud
Archivista de la Congregación

Original francés

¿Cómo hacer elecciones? ¿Hacia dónde orientar nuestra ruta? Somos como el músico que debe ajustar constantemente el sonido de su instrumento a la nota evangélica. En nuestra misión de educación, estamos llamados a tomar decisiones y a ayudar a otras personas, jóvenes o adultos, a tomar también decisiones personales. Este ejercicio de libertad que lleva a cada uno a prepararse para elegir, a sentir lo que habita su corazón y el de Dios para tomar decisiones de manera esclarecida se llama discernimiento.

Siguiendo de cerca el camino de María Eugenia de Jesús, podemos ver que no fue siempre una línea recta y que el discernimiento en ella no pudo evitar zigzaguear, como ocurrió entre 1837 y 1839, cuando tuvo que discernir su vocación⁴⁴. En su manera de discernir a lo largo de su vida, podemos identificar algunas maneras de formarnos al discernimiento y de formar a otros en esta práctica.

Antes de seguir adelante, es necesario precisar que para María Eugenia el discernimiento está siempre orientado a servir al

⁴⁴ Sor Véronique Thiébaud, en *Educación Transformadora en la Asunción, Texto del Encuentro Internacional de Educación, 2018, "El camino vocacional de María Eugenia"*, pp. 44-63.

proyecto de Dios, cada uno de acuerdo con su misión, contribuyendo así a una obra de amor que requiere descentrarnos de nosotros mismos: "Con qué frecuencia encontraremos que nos hemos sustituido a Dios, que somos nosotros los que nos colocamos en el centro de nuestras vidas y que sólo consideramos los acontecimientos en relación a nuestros intereses sin ver en ellos la voluntad de Dios!"⁴⁵ María Eugenia llama la atención de las hermanas sobre lo que debe ser la base de nuestros deseos, el propósito de nuestros esfuerzos y nuestra vocación, sólo el amor de Dios, el único necesario.⁴⁶ Esta búsqueda del amor es para ella el único horizonte válido: "Vivir del amor debe ser el trabajo de su vida, de su esfuerzo y la razón de todas sus acciones. Piensen en esto y miren si aún viven del amor... Miren si toman ventaja de todo para aumentar el amor de Dios en ustedes."⁴⁷

Además, para María Eugenia, la reflexión, el camino que lleva a la decisión, sólo tiene sentido si la lleva a la acción. El discernimiento debe llevar a una decisión que se traduce en manifestaciones concretas en la vida de uno. La intención no es suficiente, como tampoco lo es el impulso del corazón. Así dijo una vez a las hermanas: "Está muy bien sentir este impulso, tener este ardor de corazón para el servicio de Nuestro Señor. Pero eso no es suficiente y probablemente Nuestro Señor no nos juzgará por lo que hayamos experimentado, sino por lo que hayamos hecho."⁴⁸ Para no perder de vista todo esto en el momento de las opciones cruciales de nuestra vida, podemos cultivar la base del discernimiento y preparar nuestro corazón todos los días desarrollando algunas actitudes para que se conviertan en hábitos".

I. Algunos "hábitos" para cultivar el corazón

- No perder de vista el horizonte de nuestras vidas

En un texto que se suele llamar "credo" de María Eugenia, ésta declara: "Mi mirada está puesta en Jesucristo y en la extensión de su Reino". La Madre Teresa Emmanuel utiliza la imagen de la brújula

⁴⁵ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 9 de octubre de 1870.*

⁴⁶ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 9 de febrero de 1873.*

⁴⁷ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 9 de febrero de 1873.*

⁴⁸ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 10 de diciembre de 1871.*

en sus instrucciones a las novicias: "El piloto que conduce un barco mantiene siempre los ojos fijos en la brújula para poder dirigir el barco". Al cultivar el hábito de mirar más allá de nuestra propia existencia, preparamos nuestros corazones para tomar decisiones que no nos encierran, sino que, por el contrario, nos ensanchan y despliegan nuestras capacidades.

- Conocerse a sí mismo

"Cuando hizo todas estas cosas, [Dios] formó una criatura única, diferente de todas las demás, porque la hizo a su imagen y semejanza: esta criatura es el hombre. Le dio lo que no dio a ninguna otra criatura- el poder de conocerlo, de amarlo y, en consecuencia, de servirlo..."⁴⁹. Cada persona está llamada a conocerse a sí misma y a reconocerse como una persona única, amada por Dios, capaz de servirle. Ayudar a una persona a comprender esto, ya es prepararla para tomar decisiones que se ajusten al plan de Dios.

A partir de esta convicción, podemos aceptar nuestras propias sombras, cualidades y defectos, aprender a nombrarlas para que puedan ser tenidas en cuenta a la hora de discernir: "En el conocimiento que tenemos de nuestra fragilidad, de nuestra miseria, es donde se basa la autoestima correcta"⁵⁰. Porque sólo se puede discernir con exactitud cuándo se tiene una autoestima adecuada. Aprender a conocer sin miedo sus propias fuerzas y debilidades, sus resistencias y obstáculos internos, sus atractivos y lo que da alegría... es prepararse para discernir. A lo largo de los días, al acompañar a alguien, se le puede animar a nombrar lo que hay en su interior, a poner nombre a sus sentimientos, a anotar en su memoria los puntos fuertes y los frágiles que poco a poco va descubriendo en sí mismo.

- Acostúmbrate a nombrar tus motivaciones para actuar (*la acción*).

⁴⁹ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 29 de agosto de 1880.*

⁵⁰ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 12 de octubre de 1873.*

Santa María Eugenia dijo una vez a la comunidad que “el miedo, el deseo, la alegría o el dolor”⁵¹ están en la raíz de las motivaciones que nos impulsan a actuar. Esto, ¿puede ayudarnos a construir un pequeño cuadro de revisión e implementación de proyecto de vida? ¿Bajo qué influencia -entre los 4 mencionados- actué en una situación pasada? Y en la situación que tengo que se me presenta ahora, ¿qué haría si actuara por miedo? ¿Qué haría si actuara de acuerdo con mi deseo más profundo? Y así, con cada una de las posibles motivaciones. En ese momento se nos presentan varios caminos: debemos mirarlos con honestidad para elegir uno.

Además, María Eugenia nos invita a intentar formular con mayor precisión lo que podría ser el único deseo de nuestra vida. Un deseo único que expresa tanto nuestra singularidad como el amplio horizonte que contemplamos. Un deseo que podemos cumplir en todas las circunstancias de nuestra vida. De este modo quien haya soñado siempre con ser médico y que, por diferentes circunstancias se encuentra de cocinero, tendrá también la posibilidad de cuidar a los demás, de ayudarles a tener una vida mejor.... y su profundo deseo de "cuidar" puede realizarse de otra manera.

- Cultivar la indiferencia

Este último ejemplo muestra que Dios no se deja encerrar por las circunstancias. Su proyecto de amor y de vida para nosotros, lo realizará de todos modos. Por eso, confiando en Él, podemos cultivar la indiferencia y decirnos a nosotros mismos que Dios estará siempre ahí sin importar la dirección que tomen nuestras vidas. María Eugenia vuelve varias veces a esta idea muy querida por San Ignacio de Loyola, también inspirada por San Vicente de Paúl, que dice que “un alma que no busque esta indiferencia no puede servir a Dios con generosidad y fervor.”⁵²

Para vivir la indiferencia, debemos poder confiar en Dios, para estar seguros de que su presencia nos llevará a la vida en todas las circunstancias: “San Ignacio pide que lleguemos a la santa

⁵¹ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 23 de febrero de 1845.*

⁵² *María Eugenia, Instrucción Capitular, 11 de noviembre de 1888.*

indiferencia; ciertamente esta doctrina no es fácil. No elegir entre salud y enfermedad, sufrimiento y consuelo, trabajos de un tipo u otro; ser indiferente a lugares, personas, cosas, honor o deshonra. San Ignacio quiere que nos establezcamos en esta santa indiferencia, para estar dispuestas a seguir siempre la santa voluntad de Dios, a hacer lo que más le agrada; es el acto supremo de amor."⁵³ Es un trabajo constante para llegar a establecerse en esta confianza, en esta indiferencia. También hay que tener en cuenta que San Ignacio no dice: "Soy indiferente, sino: me hago indiferente".⁵⁴

¿Cuál es la meta de tu vida? ¿Qué objetivo deseas alcanzar?
 ¿Qué medios utilizas para conocerte a ti mismo?
 ¿Das nombre a tus motivaciones cuando actúas?
 ¿Tienes suficiente confianza en Dios como para poder vivir la "indiferencia"?

II. Algunos elementos del método.

- Contemplar a Cristo para actuar como él

"Lo que es más difícil, dice María Eugenia, es adaptar todas nuestras acciones, todos nuestros deseos, todos nuestros sentimientos y afectos al buen placer de Dios."⁵⁵

Por eso nos invita a recurrir a la fuente evangélica, a observar la manera de hacer de Cristo y a identificar con Él sus deseos para que nos transformen y para que los nuestros se ajusten a ellos.⁵⁶

La contemplación evangélica es, por lo tanto, una de las etapas del proceso de discernimiento.

- Usar nuestra inteligencia, nuestros cinco sentidos y nombrar nuestros sentimientos

⁵³ *Ídem.*

⁵⁴ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 12 de octubre de 1873.*

⁵⁵ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 27 de junio de 1875.*

⁵⁶ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 23 de febrero de 1845.*

"Nuestra alma o nuestra inteligencia se eleva a estas cumbres del conocimiento sólo apoyada y llevada, por así decirlo, por sus sentidos y las impresiones sensibles que le llegan desde el exterior (*vienen de fuera*). La fe misma entra en el hombre sólo a través del sentido del oído"⁵⁷, María Eugenia enfatiza durante una instrucción dada a las hermanas. Añade que pueden estar atentas a los movimientos de consolación que las habitan. Nombrar lo que da alegría, gusto, paz es también una manera de avanzar en el discernimiento.

- Tomar consejo - No discernir solo

Cuando María Eugenia evoca en sus Consejos para la Educación, la posición de los responsables de las instituciones educativas insiste: "A ellos les corresponde dejarse iluminar a través de todos los consejos que su posición les permite tomar..."⁵⁸ "En otra ocasión, mencionó la obligación de la Superiora General y de los superiores locales de pedir consejo: "Tenga en cuenta que la Superiora General no puede decidir nada importante sin su Consejo. Debe hablar con su Consejo sobre todos los asuntos de cualquier gravedad. Hay algunas cosas sobre las que ella decide después de hablar con las consejeras, y otras sobre las que pide sus opiniones."⁵⁹ Muchos de los acontecimientos de los tiempos de la fundación también han dado lugar a un discernimiento comunitario, como el día en que fue necesario separarse del Padre Combalot.⁶⁰

⁵⁷ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 30 de enero de 1876.*

⁵⁸ *María Eugenia, Los Consejos sobre la Educación.*

⁵⁹ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 24 de agosto de 1879.*

⁶⁰ *Ver el texto inspirador CG 2018: "Un acontecimiento lo expresa con gran fuerza, en los albores de la fundación, un momento clave, un momento de todo o nada.... Ese día, 3 de mayo de 1841, el padre Combalot, padre y primer portador de la intuición fundadora, abandonó la pequeña comunidad de la rue de Vaugirard...) En estos momentos de incertidumbre, el discernimiento fue conducido conjuntamente por las hermanas, gracias a la iniciativa de Teresa-Emanuel. La decisión de no abandonar París, que provocó la ruptura, fue una decisión comunitaria. Es una constante en la búsqueda de la reflexión inicial sobre el proyecto de la Asunción emergente, pensamiento que María Eugenia expresará al P. d'Alzon y al Padre Gros como "nuestro pensamiento", buscado, vivido y discernido en comunidad".*

Más allá de la comunidad, Se puede ayudar a las alumnas para participar en el discernimiento comunitario y para llevar su “voz” a las decisiones. Este fue el caso cuando el número de alumnas comenzó a ser significativo. Se fundó entonces una asociación de caridad en la que las alumnas podían participar. Así, en 1847, María Eugenia escribió al Padre d'Alzon: “...Hemos formado una asociación de caridad, en la que también veo a las consejeras. Quizás esta asociación podría ser adoptada por usted (...) En primer lugar, todas las alumnas dieron su opinión sobre quienes juzgaban dignas de formar parte de la asociación por su caridad y sabiduría, lo suficientemente piadosas como para ganarse las bendiciones de Dios, y añadimos la generosidad y dedicación para trabajar por los pobres. Cualquier niña rechazada ya no podía dar su opinión y puedo asegurarle que fueron severas. Después eligieron a sus consejeras y a su tesorera.”⁶¹

El aprendizaje del discernimiento comunitario capacita a las niñas para que sean capaces después de comprometerse en un discernimiento sobre su vida personal.

Además, aunque se trate de un aspecto personal de la vida, el discernimiento, si queremos ser iluminados por otros que verán la situación desde otro punto de vista, se enriquece con esta dimensión comunitaria.

- Ampliar el horizonte y tener en cuenta todas las posibilidades

Pedir consejo también significa darse la oportunidad de ampliar sus propios puntos de vista. Ya en 1837, cuando aún no se había fundado la Asunción, María Eugenia escribió al P. Combalot sobre las lecturas prohibidas: “[Mis pensamientos] sólo se iluminan y completan por (*mediante*) el contacto con las formas opuestas de ver; mi mente se duerme al estar con personas de su opinión...”⁶²

Discernir y decidir lo que es bueno para uno mismo o para su proyecto implica (*presupone*) también dejarse enriquecer con la lucidez por la experiencia de los demás. Así, María Eugenia escribe en cuanto a nuestras obras educativas al comienzo de los

⁶¹ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, del 1ero de febrero de 1847, #1813.

⁶² María Eugenia, Carta al Padre Combalot, del 30 de diciembre de 1837, #15.

Consejos sobre este tema para las hermanas: "Como ustedes saben, desconozco lo que han escrito las Sras. de Lambert, Necker, Rémusat, Aimé Martin, y varias otras cuyas obras algún día deberán ser objeto de nuestra atención. Tendremos que examinarlos juntos para ver qué podemos aprender de ellos, para juzgar sus principios y medios según la regla infalible de la moral católica, y finalmente para comparar sus percepciones con las nuestras: porque la experiencia debe haberles dado verdades de observación que, sin duda, no deberían ser creídas a ciegas, ya que aquí cada uno observa de acuerdo con sus sistemas, pero que, sin embargo, deben tenerse en cuenta."⁶³

- Verificar que la decisión se tome primero por el bien común.

En cuanto al tema de la comunidad, María Eugenia insiste mucho en la necesidad de servir al interés general antes de su propio bienestar, argumentando que "el mundo está lleno de personas que buscan lo que les gusta"⁶⁴, pero que no participan en la construcción de un mundo evangélico. Cuestiona nuestra intención oculta: "La caridad es permanente, no busca lo suyo... Me parece que esto es objeto de un examen muy útil. ¿Busco mi interés, mi satisfacción, o estoy ocupada proporcionando el bien, la utilidad, el placer de mis hermanas? Hay algunas hermanas que no buscan la utilidad general, lo que es el interés de la comunidad, y que están apegadas a tal ocupación, tal formación (...) Quieren pasar su tiempo en tal formación porque allí encuentran su satisfacción, quieren enriquecerse, para añadir a su capacidad las mejoras que les faltan."⁶⁵

- Tomar el tiempo.... para ir al ritmo de Dios

El discernimiento requiere tiempo... y debemos aceptar no ser los dueños de este tiempo. María Eugenia considera que para "trabajar para avanzar en el amor", "no debemos ir más rápido de lo que Dios quiere y querer más luz de la que Él nos da". Dios nos hará saber cada día lo que Él quiere que eliminemos."⁶⁶ Se trata,

⁶³ *María Eugenia, Los Consejos sobre la Educación.*

⁶⁴ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 13 de junio de 1884.*

⁶⁵ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 17 de diciembre de 1870.*

⁶⁶ *María Eugenia, Instrucción Capitular, 3 de diciembre de 1871.*

pues, de ir al ritmo de Dios y también de respetar el ritmo de la persona que toma el tiempo necesario para profundizar los puntos de vista para sopesar internamente presentar ante Dios las diferentes posibilidades de elección.

- Reflexionar, mantenerse en paz y en silencio

Una y otra vez María Eugenia alaba el silencio.... Considerando que el gran desafío de su vida -y por lo tanto de sus elecciones en cada momento- es trabajar para parecerse a Cristo, se compara a un pintor que tiene que observar su modelo detenidamente para poder reproducirlo. Esto requiere tiempo, paciencia y silencio. "Pregúntale a un pintor si sería posible pintar o dibujar en un lienzo un modelo que se moviera siempre. Así que intenta no ser un lienzo removido, lleno de vida, actividad, recuerdos, acontecimientos. Quitá, simplifica, calma, guarda silencio, para que Dios venga y te dé sólo lo que es deseable, sólo lo que es duradero ..."67

Los medios:

- Contemplación Evangélica - Recogimiento y Silencio
- Uso de los sentidos y relectura de las emociones
- Asesoramiento externo y diferentes perspectivas consideradas
- Tiempo

III. Un ejemplo concreto: los primeros días de la fundación de Richmond.

En 1850, la Duquesa de Leeds propuso la fundación de una comunidad en Richmond, Inglaterra, para fundar un orfanato. "Ofreció una casa y un jardín en su terreno de Richmond, se hizo cargo de todos los gastos y nos aseguró la bendición e incluso el apoyo del Obispo de York... Su objetivo era acoger a las huérfanas católicas, obligadas a trabajar en el servicio doméstico (...) Se les debía formar para que se convirtieran en profesoras o institutrices según sus capacidades y aptitudes. Si más adelante quisiéramos

⁶⁷ María Eugenia, *Instrucción Capitular*, 12 de agosto de 1877.

establecer un internado junto al orfanato, la duquesa se prestaría fácilmente a cualquier cosa que pudiera favorecer nuestras opciones."⁶⁸ Madre Teresa Emmanuel fue enviada para ser superiora de la nueva fundación que, como podemos imaginar, se apoyaba en un discernimiento permanente, que permite, entre otras cosas, mantenerse libre frente a las personas externas que apoyaban la fundación y podían haberla dominado rápidamente. La correspondencia entre María Eugenia y Teresa Emmanuel es muy extensa e incluye el constante camino de discernimiento, con algunas características interesantes.

• **Prioridad al cuidado de las personas**

Mientras que la duquesa de Leeds quería ahorrar dinero y organizar el jardín de acuerdo con sus puntos de vista, la fundadora escribe a Teresa Emmanuel: "Una cosa me preocupa en todas sus cartas, es el deseo de ahorro de su duquesa y su preocupación por que todo sea tan barato, por plantar árboles para no comer la fruta. No había leído estos detalles, nos hubiera resultado antipática, estamos preocupadas por su salud y tememos que usted pueda estar demasiado cansada y que le falte algo."⁶⁹

• **Principio de prudencia**

La misma duquesa de Leeds quería, 15 días después de la llegada de las hermanas, aceptar a los niños en la escuela además de las huérfanas. María Eugenia opone un principio de prudencia: "En cuanto a los niños que la duquesa de Leeds se propone llevar, no sería prudente, al menos para el principio. Me gustaría que permitiera que usted se limitara primero a su pobre escuela y a sus huérfanas. Cuando esto vaya bien, ya veremos."⁷⁰

• **Realismo y teniendo en cuenta el contexto**

Muy rápidamente surge la pregunta de ofrecer una escuela completamente gratuita. María Eugenia razonó entonces de

⁶⁸ *Libro de los Orígenes III, capítulo 7.*

⁶⁹ *María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 24 de mayo de 1850, #183.*

⁷⁰ *María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 3 de junio de 1850, #285.*

manera pragmática e incluso llegó a preguntarle al jardinero de París cuánto pagó para enviar a sus hijos a la escuela, con el fin de tener una opinión realista: "Acabo de dejarle para preguntar al jardinero. Sus hijos pequeños pagaban todos sus libros, cuadernos y lápices, en casa de los Hermanos, y a él le costaba casi seis centavos a la semana uno y otro; hoy están en la escuela mutua, donde se les da lo que es necesario a cambio de buenas notas cuando se las han ganado. Este debe ser el efecto de una subvención del Gobierno. En la escuela de las Hermanas de Chaillot, su nieta paga un centavo por un cuaderno que le dura más o menos una semana y todo en proporción. Nuestras hermanas también me dicen que en Inglaterra hay escuelas gratuitas donde los niños dan algo para tener calor en invierno. Todo esto no impide que la escuela sea gratuita."⁷¹

Y les invita a tener en cuenta el contexto inglés: "Hay más ventajas, en mi opinión, poder averiguar lo poco que cada niño paga por su material escolar, para darles gratuitamente a los niños más pobres y hacer de su buen comportamiento una condición para concederlo. La pregunta principal es si es mejor pedir este dinero para material por semana o cada vez que se les da. Esto debe ser evaluado en el país y me parece que me gustaría más la primera opción. Pero asegúrese de decir siempre: damos tanto a la semana para el material."⁷²

Más tarde, cuando la duquesa de Leeds presiona para la apertura de un internado, la Superiora General se mantiene realista e identifica los obstáculos de una manera muy concreta, considerando todos los aspectos del problema y nombrando las necesidades: "Usted no ha hecho nada malo al hablar de sus proyectos del internado; sólo deseo que el tiempo para abrirlo se retrase lo suficiente como para que podamos tener realmente suficientes alumnas; hasta entonces, cualquier nueva ampliación será un gran mal en vez de una ventaja. Además, me parecería muy desafortunado construir un internado en Richmond en un terreno tan pequeño, mientras que en Inglaterra todas las demás

⁷¹ *María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 13 de junio de 1850, #287.*

⁷² *Ídem.*

Congregaciones de Educación tienen grandes jardines y amplios recintos. Lo que usted dice también sobre las enfermedades torácicas tan frecuentes en este lugar me parece un gran inconveniente para las jóvenes; habría preferido poderlo cambiar por una propiedad en el sur de Inglaterra en ciertos climas que aún hoy en día me dicen que son tan buenos. Con la delicadeza de muchas niñas inglesas, esto me parece tener un gran peso. Sin embargo, dado que también puede haber razones para querer quedarse en el Yorkshire y cerca de Richmond debido a la fundación, a las familias del país, y porque la Providencia parece habernos llevado allí, al menos me gustaría que no hiciéramos el gasto de construir más que en un gran terreno, una pequeña finca, como es costumbre en Inglaterra. ¿Hay en su propiedad una posibilidad para extenderse mucho, en condiciones razonables?"⁷³

• Libertad de decisión

En cualquier decisión, María Eugenia desea permanecer libre... libre, en primer lugar, de aquellas personas que podrían influir en una dirección que no sería fiel al espíritu de la Asunción: "Créanme solo, intente poco a poco volver con su Obispo, a la base de un respeto comedido que no le dé la oportunidad de interferir en sus arreglos, ni de darles muchos consejos que serían tantas ataduras. Prefiero mil veces más que tome sola una decisión inadecuada, cuando no tiene tiempo de obtener una respuesta de aquí, porque entonces, después, podremos tomar la decisión opuesta."

Libre también para permitirle poder redirigir la decisión después de un tiempo con el fin de mejorar la obra: "Y en temas como la forma en que se recaudan las contribuciones escolares, el despido o la entrada de las niñas, no hay nada realmente más importante que permanecer libre para hacer con el tiempo las cosas de una forma distinta y mejor."⁷⁴

⁷³ *María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 4 de noviembre de 1850, #309.*

⁷⁴ *María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 3 de julio de 1850, #289.*

• Decisiones para el interés general

La discusión se abre posteriormente sobre el tipo de alumnas que hay que acoger y con lo que no todos en Richmond están de acuerdo. En este momento, María Eugenia recuerda: "Mirad por el bien general de vuestra casa y estableced allí un espíritu muy bueno, en vez de ocuparos por cuidar de algunos intereses o caracteres individuales para acoger a una u otra niña. Es una caridad cuyo alcance es mayor..."⁷⁵

• Prioridad a la calidad de la obra y no a su desarrollo

Finalmente, cuando los benefactores ingleses tienden a pensar que las jóvenes que quieran entrar en la Asunción podrían formarse en Inglaterra y no ir a Francia, creo que la tentación de la ambición es grande. De hecho, sería una oportunidad para tener más vocaciones, ya que algunas jóvenes consideran dejar su país con dificultad. María Eugenia se resiste y nos recuerda la prioridad: "Quiero que todas asimilen el espíritu con el que deben trabajar un día en la unidad de un mismo Centro, y creo que en el orden de mis deberes y para el verdadero desarrollo futuro de la Congregación, la unidad de espíritu pasa mucho antes de la actual extensión en cualquier lugar y por cualquier persona."⁷⁶

Todo esto, sin olvidar **tomar en cuenta varias opiniones informadas** para apoyar sus puntos de vista: "...el Padre Marcel, a quien consulté, me aconsejó precisamente tomar la opinión del Obispo...el Sr. d'Alzon, a quien le comuniqué toda su carta, pone sólo esta reserva... etc...".⁷⁷

Ella considera que las opciones del presente tienen un impacto en el futuro y que hay que tenerlo en cuenta de manera realista: "Estamos obligadas a mirar al futuro más que el presente, y no hay futuro para la Congregación a menos que tengamos sujetos muy bien formados y llenos del espíritu de unidad. Por lo tanto, creo que debemos posponer el comienzo del internado inglés y, sobre todo, la fundación de pequeñas casas para las que necesitamos

⁷⁵ María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 11 de julio de 1850, #291.

⁷⁶ María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 18 de noviembre de 1850, #312.

⁷⁷ María Eugenia, carta a Teresa Emmanuel, del 24 de junio de 1850, #288.

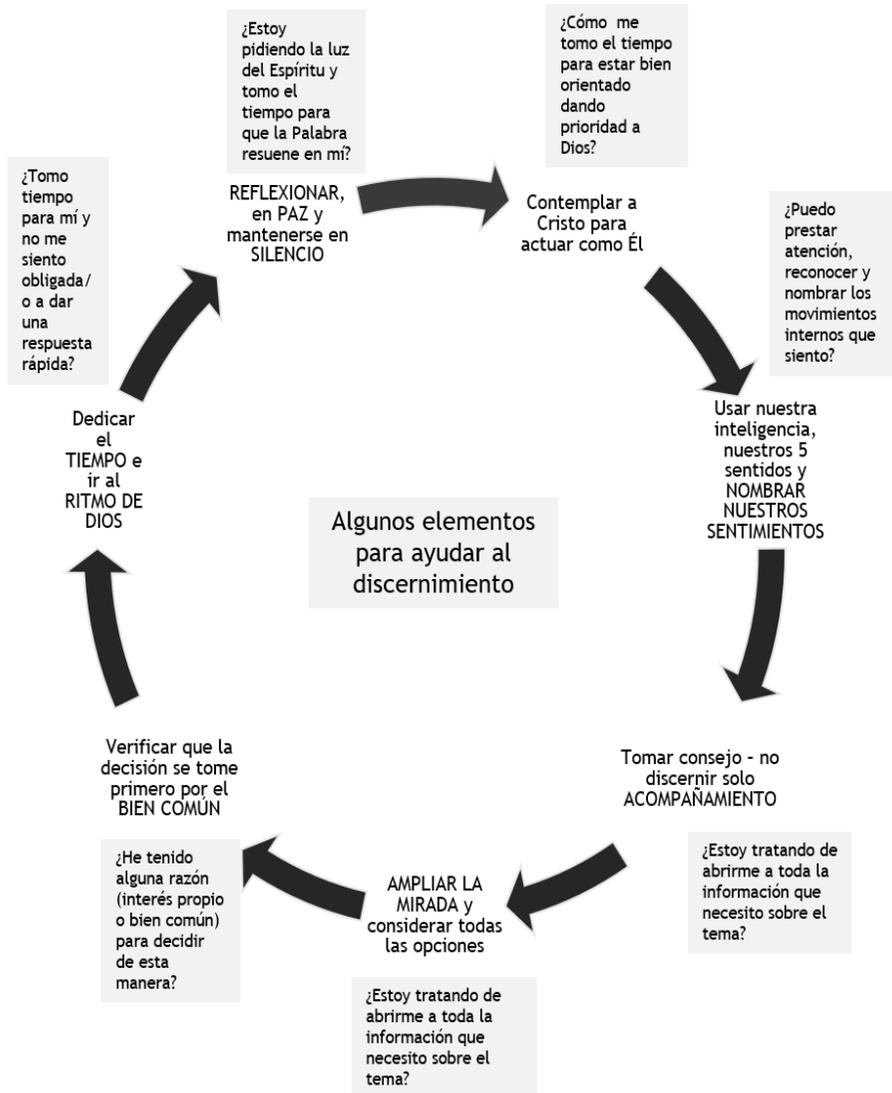
superiores, cosa que no se logra en un día, hasta que tengamos algunas hermanas más preparadas."⁷⁸

En conclusión, se puede decir que la experiencia de María Eugenia, sin lugar a duda, nos ilumina en el continuo trabajo de discernimiento y en los puntos de atención que debemos tener en cuenta. Pero para ella, esto sólo es posible, tanto a nivel personal como en términos de la obra de fundación, porque al final de todos sus esfuerzos, sabe que puede descansar en Dios: "No hallaría descanso si no supiera cuánto desea Dios que confiemos en Él."⁷⁹

⁷⁸ *Ídem.*

⁷⁹ *Ídem.*

Algunas actitudes del corazón a cultivar: orientación de la mirada; autoconocimiento; motivación; indiferencia...



01/04

Ir a las Periferias: Emprender el camino con María Eugenia

Hna. Véronique Thiébaud
Archivista de la Congregación

Original francés

La situación social, económica, política y religiosa y las relaciones internacionales de una región, un país o un continente son el espacio donde se forman las periferias, donde se levantan los muros - visibles o invisibles -, donde se revelan las fronteras - geográficas, sociales y morales. En el contexto del siglo XIX, Francia, como gran parte de Europa, estaba en proceso de cambio. ¿A qué podemos llamar "periferias"? La clase obrera, explotada, viviendo en condiciones de promiscuidad y de insalubridad que afectaban a la dignidad de las personas, especialmente de los niños y las mujeres. Pero más allá de esta clase específica, todos los "pobres". También las mujeres - de todas las clases sociales - estaban en la periferia: privadas todavía de derechos, a menudo explotadas, excluidas de la educación, la política, etc., y a menudo excluidas del mundo del trabajo. A través de ellas, las familias cuyos valores humanos y morales se estaban erosionando. Finalmente, lo que era "desconocido", "diferente" podría representar una frontera que abre el campo a la experiencia de la periferia: las lejanas tierras de misión, la diferencia de ideas en la Iglesia, las divisiones debidas a la guerra...

Los pobres comienzos de la Congregación de la Asunción, la elección de una "pobreza práctica" que "preserva de las ideas del mundo" y de la "indolencia"⁸⁰, la repetida incomprensión de los hombres de la Iglesia frente a los objetivos de la obra naciente y el sentimiento de ser pocas en número ante una tarea inmensa, plasmó sin duda en el corazón de las hermanas el deseo de estar cerca de los pobres y de los que estaban al margen de la sociedad. Intentaremos, sin ser exhaustivas, analizar algunos rasgos concretos de este movimiento hacia la periferia vivido desde la época de la fundación.

I. Originalmente, un proyecto explícito hacia las periferias

Uno se puede preguntar si las "periferias", como las definimos hoy, estaban presentes en el proyecto inicial de la Asunción. En la "Introducción a las Constituciones", texto escrito por el Padre Combalot a petición de María Eugenia, hay un párrafo titulado: "Educación de los ricos y de los pobres. El espíritu evangélico y el espíritu del mundo. El servicio de los pobres. Prejuicios de la época. Esto es lo que escribió el Padre Combalot: "¡Ah! Si un día se os da, mis queridas hijas, la oportunidad de ampliar los internados que, queréis construir para las hijas de los ricos, creed que seréis bendecidas por el divino Rey de los pobres si os unís a las clases de las hijas de los que el mundo desprecia y de los que os haréis humildes servidores. Hijas de la fe y de la gracia, desearéis como gracia poder enseñar a rezar, a leer y trabajar a las niñas pobres de los pueblos y haréis comprender a las niñas de las familias ricas que las riquezas de la fe y la bendición de la gloria eterna son la herencia de los pobres y la dote de los necesitados." La posibilidad de poder trabajar por la educación de los pobres aparece aquí como una bendición. Desde el principio, está unida a la apertura de la mentalidad de las clases privilegiadas, puesta en perspectiva con un trabajo de sensibilización y de encuentro entre los diferentes medios sociales. El Padre Combalot menciona luego el hecho de que las primeras hermanas comprendieron que podían "hacer el bien a los ricos sólo ensanchando sus corazones al amor de los pobres" y que debían alegrarse de "convertirse en siervas de

⁸⁰ María Eugenia, Carta al Padre Gros, nº150.

los pobres, de modo que en la educación de los ricos sólo busquen un medio eficaz de convertirse en amigas y madres de los pobres". Insiste:

"¿Qué hay más contrario al espíritu de nuestro tiempo que el amor a los pobres y la pobreza?"

Los pobres son pues, una de las periferias a las que las Religiosas de la Asunción han querido dirigirse desde su fundación. Podemos ver en el deseo de ocuparse de la formación de las mujeres, cuya educación es descuidada por las familias, otro movimiento hacia las periferias, sobre todo desde que el Padre Combalot describe con precisión el medio tan superficial en el que se desarrollan. Responder a esta emergencia educativa es una forma de "bajar" al mundo como lo hacen otras Congregaciones: "Aún hoy vemos a las grandes órdenes contemplativas mismas, bajando de las altas montañas de la vida mística para venir en ayuda de sus hermanos"

Los diferentes proyectos de las Constituciones retomarán esta primera llamada del Padre Combalot. Si las Constituciones de 1840 incluyen la mención de la visita a los pobres, a la que volveremos en el resto del artículo, los Estatutos de 1854 (que permitieron el reconocimiento del Instituto por Roma) incluyen "la educación de los pobres" entre los medios para dar a conocer a Cristo y hacerlo amar. El mismo texto especifica que "las Religiosas de la Asunción también pueden ser enviadas a las Misiones con el mismo propósito. Encontramos esta idea en las Constituciones de 1866 con la mención, entre otras, de obras como "internados, orfanatos, escuelas (...), encuentros e instrucción de niñas y mujeres, etc." El mismo texto especifica que "las Religiosas de la Asunción pueden ser enviadas también a las Misiones con el mismo fin". "Estas obras pueden ser vividas "en las Misiones⁸¹". En 1888, en las Constituciones que iban a recibir la aprobación definitiva de Roma, encontramos la misma expresión con un añadido: "Pueden también abrazar obras de caridad compatibles con sus ocupaciones y su semiclausura, y con el consentimiento de la Sagrada

⁸¹ R.A. Constituciones de 1866.

Congregación de la Propaganda de la Fe, ir a las Misiones, manteniendo los mismos estatutos"⁸²

¿Qué hay sobre esto en los proyectos educativos que escribimos, en los objetivos que formulamos, en todas nuestras obras educativas?

¿Tenemos la preocupación de hacer explícita esta atención a las periferias de nuestro tiempo?

Y si tuviéramos que nombrar estas periferias o darles una cara, ¿qué aspecto tendrían?

II. ¿Cómo se traduce este proyecto en la práctica?

a) La visita a los pobres

El Padre Combalot ya habló de las visitas a los pobres en su Introducción, subrayando su doble objetivo: la compasión en acción hacia los que están en dificultad y la lección que las alumnas de otras clases sociales pueden aprender de ello: "(...) *Creo que encontrarán en la visita a los pobres y en el ejercicio de la caridad uno de los medios más poderosos de estimular a sus jóvenes alumnas para combatir en ellas la dejadez y las búsquedas de una naturaleza demasiado sensual.*"⁸³ "Las Constituciones de 1840 estipulan que está en juego el carácter verdaderamente cristiano de la enseñanza dada a la Asunción. *Se trata, en cierto modo, de "alimentar el corazón" y despertar las conciencias de las jóvenes estudiantes: "La educación de las chicas debe prepararlas para esta santa misión mediante un aprendizaje temprano, pero serio y real, de las obras de misericordia practicadas con respecto a sus hermanos, según la medida apropiada a su edad (...). Es necesario, pues, que las Religiosas de la Asunción puedan visitar a los pobres y servirles como a los miembros más preciosos de*

⁸² R.A. Constituciones de 1888.

⁸³ Padre Combalot, Introducción a las Constituciones de las Religiosas de la Asunción, 1839-1840.

Jesucristo (...) (Las hermanas) también deben ser capaces de llevar a sus jóvenes estudiantes a ver de cerca la pobreza y a enseñarles cómo aliviarla. "Para hacer posibles estas salidas para las Hermanas y las alumnas, se crea una semiclausura: ⁸⁴"Para poder inspirar a las niñas el espíritu de caridad y darles verdaderas lecciones sobre los deberes y las vicisitudes de la vida, las Hermanas podrán llevarlas a visitar a los pobres de vez en cuando como recompensa. "Notemos que el encuentro con los pobres es una recompensa. Las Hermanas son designadas para acompañar y ampliar estas visitas; se les encarga "ir a los pobres con ropa, alimentos o medicinas, servirles en sus enfermedades, consolarlos en sus miserias, prepararlos para recibir los sacramentos y saberles dar, como a los miembros más preciosos de Jesucristo, el cuidado más humilde y caritativo que puedan recibir".

María Eugenia escribió al Padre d'Alzon que las Hermanas "temían que, si dejaban de ver a los pobres, no serían lo suficientemente hermanas de los pobres y olvidarían las realidades de la vida. Se explica: "La religiosa no conoce el aislamiento, ni las preocupaciones, ni las humillaciones de la pobreza, ni la continua dependencia de su propio trabajo. Suele tener una situación de privación más continua, pero que una vez fijada, suele estar definitivamente delimitada"⁸⁵. Afirmaba así que el "voto de pobreza", aunque se viva de manera radical, siempre se elige y que no sustituye la experiencia concreta de entrar en contacto con quienes viven en una pobreza no elegida, que dificulta sus condiciones de vida.

Lo que se propone a las alumnas desde 1842 es pues un contacto directo; María Eugenia cuenta estas primeras experiencias al Padre d'Alzon: "Visitar a los pobres es una de las cosas que les hace el mayor bien. Elegimos bien a las familias, muy raramente concedemos esta gracia, pero por dos o tres veces que hemos llevado a las estudiantes allí, hemos estado muy contentas con el resultado. El ejemplo de una paciencia tan humilde, de tan duras renunciaciones, de la miseria cristiana, de este trabajo continuo de una

⁸⁴ R.A. Constituciones de 1840.

⁸⁵ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 19 de julio de 1842, n°1556.

pobre niña, de su sumisión a un trato penoso, de su gratitud por el más mínimo cuidado, es como un germen de reproche para todos los defectos contrarios de las niñas que llevamos. ⁸⁶

- ¿Cómo formamos a nuestros alumnos para que identifiquen y conozcan las periferias de nuestro tiempo?
- ¿Cómo proponemos hoy a nuestros estudiantes, este encuentro con los más desfavorecidos de nuestras sociedades?
- ¿Cómo les ayudamos a releer esta experiencia a la luz de la fe?

b) Las asociaciones de caridad

Estas visitas se preparan dentro del internado por el trabajo de las asociaciones de alumnas: *"Las alumnas salen todavía a veces a visitar a los pobres, es la más envidiada de las recompensas. Las asociaciones de caridad se están organizando. Son tres: la de las mayores, la de las medianas y la de las pequeñas; pero es tal el estímulo en el celo que pronto tendrán que fusionarse en una sola para evitar rivalidades y batallas."* En el mismo texto se menciona ⁸⁷*lo que se llamaban los grandes quioscos, muy pequeños en realidad y muy modestos, pero instalados en el jardín, para gran alegría de las alumnas y padres, invitados a la venta de caridad para los pobres."*

En 1842, además de las visitas, María Eugenia hablaba ya de estas asociaciones de alumnas al Padre d'Alzon, a quien le explicaba cómo funcionaban: *"hemos formado una asociación de caridad de las que también veo ya las consejeras"*. Luego explica las reglas de admisión a esta asociación, que es un laboratorio de vida pública, para el cual la persona debe ser juzgada "digna". Se eligen consejeras y una tesorera. *"Cada quince días se les da un informe sobre el bien que se debe hacer, sobre el estado de las*

⁸⁶ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 17 de agosto de 1842, n°1559 / Cf. también María Eugenia, Carta al Padre Gros, noviembre de 1841, n°1504.

⁸⁷ Orígenes, Volumen 3, Parte 5, Capítulo XVII.

familias escogidas: las nuevas asociadas pueden ser recibidas por votación, pero sólo después de ver sus libros de cuentas bien cuidados y en los que haya poco o nada de gastos inútiles o egoístas. Son muy celosas (...) Hay también una cierta ventaja en obligarlas a hacer informes públicos, a encargarles hacer discursos que puedan estimular la caridad de las demás.⁸⁸ Una vez más, podemos observar que se trata de una "distinción", que estas asociaciones forman a las personas para ser responsables y que esto educa el sentido ético - especialmente sobre los gastos personales y en el uso del dinero - y el político a través de informes y discursos.

Más de 10 años después, ya fundadas otras comunidades, sentimos que la atención a los pobres está presente en todo e influye incluso en las decisiones más inesperadas, como la elección de las flores que se van a plantar en el jardín de Niza, una nueva fundación: "Hablando de plantas, me olvidé de decirles que sería mejor plantar flores que puedan utilizarse sobre todo para ramos y venderlos (...) A causa de los niños pobres y de la pobreza, debemos preferir estas flores a otras..."⁸⁹

No hay duda de que María Eugenia ve en estos dos medios, las visitas a los pobres y las asociaciones caritativas, una forma de contribuir a la "misión social" que ella reconoce en la Iglesia.⁹⁰ Es también una expresión del 4º voto que las hermanas deseaban hacer: un voto de "extender el Reino de Cristo". Roma rechazó esta posibilidad, pero la pasión del Reino se encuentra en la fórmula común de los votos que las hermanas pronunciaron. Este Reino que moviliza el corazón de María Eugenia,⁹¹ es un "Reino social": "... Nunca debemos dejar de pedir este Reino universal y social del Señor, por muy triste que sea la vida fuera (...) Estamos tratando con niñas. ¿Creéis que nuestro gran objetivo es que aprueben bien sus exámenes, que sepan más o menos geografía o historia? No, no es esto(...) pero si con la enseñanza logramos hacer primero

⁸⁸ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 1 de febrero de 1847, nº 1813.

⁸⁹ María Eugenia, Carta a María Teresa, 6 de noviembre de 1869, nº1291.

⁹⁰ María Eugenia, Carta a María Teresa, 6 de noviembre de 1869, nº1291.

⁹¹ Cf. Estudios de Archivos nº1.

cristianas a las niñas, luego mujeres y familias cristianas, ¿no habremos contribuido al reinado social de Jesucristo? “⁹²

¿Estamos tomando realmente los medios para hacer de ello un rasgo distintivo de la obra y algo que motiva a aquellos que se comprometen en ella?

¿Cómo ayudamos a los jóvenes a releer su experiencia al servicio de los más pobres o excluidos y a ver las consecuencias concretas que esto tiene en sus propias vidas (gastos personales, uso del dinero y del tiempo...)?

Esta preocupación, que iba más allá de las alumnas y se extendía a sus familias también, llevaría incluso a la fundadora a animar a los Padres de la Asunción, especialmente al Padre Pernet, a fundar la asociación Notre Dame de Salut⁹³, una asociación caritativa destinada a trabajar por la clase obrera en primer lugar: "Nos preocupamos de formar una obra para apoyar y desarrollar todo lo que pueda contribuir a la salvación y a la educación moral de la clase obrera, de los orfanatos, de los círculos, etc.". -Los socios darían dos céntimos por semana, más si quieren, pero al menos eso. Esto sería obra de Notre Dame du Salut.¹⁴ "Apoya este proyecto ante el propio Padre d'Alzon: "He empujado a los padres a poner las bases de una Asociación de limosna y oración por las obras de los obreros. Hay deberes para todos en este apostolado, espero que te hablen de él y que te parezca bien."⁹⁴ Como suele ocurrir con María Eugenia, la acción y la oración se unen en un mismo objetivo.

c) Misiones lejanas

Además de las periferias "cercanas", María Eugenia expresó muy rápidamente una atracción por las misiones lejanas. Ya en 1844, hace un compromiso misionero, en su nombre y en el de la

⁹² María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 3 de diciembre de 1882.

⁹³ Marie Eugenia, Carta a Thérèse Emmanuel, 27 de enero de 1872, n°817.

⁹⁴ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 1^o de diciembre de 1871, n°3306.

Congregación, con dos misioneros apostólicos que partieron a Madagascar⁹⁵. Otro con misioneros de China.

Unos años más tarde, en 1848, se pidió por primera vez a las hermanas que fueran a China⁹⁶. Esta petición no fue cumplida. En 1849, el obispo de Ciudad del Cabo, Sudáfrica, dio la señal para el primer viaje misionero: "Mons. Devereux, Vicario Apostólico de las Provincias Orientales del Cabo de Buena Esperanza vino, por unas palabras que yo había dicho a la Sra. Delmas, a pedirnos religiosas (...) le gustaría fundar un internado con clases pobres anexas. " Las Hermanas fueron; María Eugenia pidió apoyo financiero a la Propagación de la Fe⁹⁷ cuando su situación se vuelve difícil⁹⁸, para "superar los tiempos de escasez, carestía de alimentos, guerra y persecución protestante" Se trataría de utilizar el dinero "para satisfacer las necesidades más urgentes de los Misioneros y de las Hermanas y para proporcionarles los medios para abandonar los puestos que los "Caffres" vendrían a atacar". Estas Religiosas son nuestras hermanas... " Las hermanas, que se quedaron, vivieron también la experiencia de las periferias en comunión con las que se fueron hacia lo desconocido. La dificultad de este primer envío a una tierra lejana y las duras decisiones que llevarían a la separación de la comunidad del Cabo muestran hasta qué punto la salida a las periferias es un desafío exigente que requiere una verdadera preparación.

Vendrán otras llamadas, que no siempre son respondidas: las circunstancias hacen imposible el proyecto o el principio de realismo supera el atractivo de la misión. ¡Pero ya hay suficiente para ensanchar el corazón y despertar los sueños de las primeras hermanas!

⁹⁵ Ver Orígenes, Volumen 2, Capítulo 5.

⁹⁶ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 5 de julio de 1848, n° 1953: *"La Providencia me puso recientemente en contacto con un director de Misiones Extranjeras que quería dos de nuestras monjas para el mostrador de inglés en China, él añadiría una buena muchacha que colocó aquí para que aprendiera inglés"*.

⁹⁷ cf. María Eugenia, Carta al Presidente y a los miembros de los Consejos de Propagación de la Fe, 18 de diciembre de 1850, n°11463.

⁹⁸ María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 6 de febrero de 1849, n°2011.

Debido a la dificultad de estas misiones, María Eugenia invita a toda la comunidad a unirse en oración con las que trabajan allí: "Pero más allá de este círculo al que llegamos, están todas las almas del mundo. Cuando estamos a los pies del Santísimo Sacramento, debemos pedir a menudo a Dios que reine en las almas y en los corazones. Visitar todas las misiones, en todas partes del mundo, Cuánto necesitan sus oraciones los misioneros aislados...⁹⁹ya que se enfrentan con todas las luchas, los peligros, el aislamiento.

Cuando en los años 1892-1895 llega el momento de nuevas salidas (a Filipinas, Nicaragua, El Salvador), la prudencia será la que guíe la elección de las Hermanas enviadas: "Si la Hna. María Teresa tuviera alguna resistencia por las Islas Filipinas, nunca la enviaríamos allí. Estas son misiones que sólo se pueden hacer cuando las llevamos en el corazón".¹⁰⁰

Un año después de Sudáfrica, las hermanas se irán a fundar una escuela para niñas huérfanas en Richmond, Inglaterra. La Madre Thérèse Emmanuel, irlandesa, se encarga de la fundación; la abundante correspondencia con María Eugenia, que permaneció en París, da testimonio de su búsqueda común durante los dos años de comienzo: el coste de la escuela, la catequesis para los pobres, la acogida de las niñas huérfanas y la ayuda que se les puede prestar, el trabajo con las mujeres que trabajan en las fábricas...¹⁰¹; " ... si podéis, centraos sólo en la obra de los pobres. Podríais tener con ellas algunas niñas de la clase de los agricultores y darles un poco más de educación o clases particulares, y como decís, haríamos mucho bien... Desarrollaréis más la obra de las pobres niñas huérfanas...".¹⁰² Este "modelo" de escuelas para los pobres será repetido en muchos lugares, gracias a los

⁹⁹ María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 20 de julio de 1879.

¹⁰⁰ Marie Eugenia, Carta a Marie Célestine, 11 de diciembre de 1889, n°10350.

¹⁰¹ Cf. por ejemplo, María Eugenia, Carta a Thérèse Emmanuel, 11 de mayo de 1851, n° 333.

¹⁰² Marie Eugénie, Carta a Thérèse Emmanuel, 3 de octubre de 1851, n°349.

benefactores y al esfuerzo de la comunidad: "Las escuelas pobres exigen de nosotras los mayores esfuerzos." ¹⁰³

Esta experiencia de misiones que llevan a la periferia lejana en una experiencia radical de pobreza es una oportunidad para reflexionar sobre cómo vivir, en un ámbito más pequeño, el camino hacia la periferia: "En un momento en que nuestras Hermanas se van a las misiones, dejando la tierra de Francia (...) No debemos creer (...) que los sacrificios están sólo en la misión. Se encuentran en todas partes: en la enfermedad, en las diversas casas a las que podemos ser enviadas, en los empleos, en las superiores. En todo momento debemos renunciar a nosotras mismas y desprendernos (...)"¹⁰⁴ El camino hacia la periferia comienza simplemente allí donde estamos: "Sólo quiero recordaros, en el momento en que la obra de la educación va a recomenzar para nosotras, (...) que debemos ver en las niñas que Dios nos envía el objeto de nuestro celo y no desear ser enviadas a lugares lejanos. San Francisco de Sales dice que debemos tener cuidado con las virtudes imaginarias, con los estados de imaginación en los que haríamos maravillas en lugar de aplicarnos al estado en el que estamos." ¹⁰⁵

¿Cómo alimenta nuestro trabajo hacia nuestras periferias internas el atractivo por los horizontes amplios y dilatados?

- ¿Cómo acompañamos a los jóvenes para que reconozcan, acepten y lleguen a sus periferias interiores?

III. Desarrollar el amor a los pobres y la fraternidad

Muchas son las cartas de María Eugenia donde expresa la importancia de la formación para trabajar con los pobres: las hermanas son elegidas según ciertos criterios y formadas.¹⁰⁶ Sobre este tema encontramos incluso la petición exigente de un obispo:

¹⁰³ Marie Eugénie, Carta a Thérèse Emmanuel, 3 de octubre de 1851, n°349.

¹⁰⁴ María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 26 de octubre de 1873.

¹⁰⁵ María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 25 de septiembre de 1892.

¹⁰⁶ Cf. Marie Eugénie a Madre Thérèse Emmanuel, 8 de noviembre de 1850, n° 310. / 1 de abril de 1852, n° 383.

"Vi a monseñor Capel, me habló mucho de lo que sería deseable que las novicias aprendiesen cara a los pobres y de los estudios que harían en Londres durante dos años para hacerse completamente capaces de ello (...) dijo que si queríamos dedicarnos seriamente a la educación del pueblo en Inglaterra en nuestras escuelas pobres, necesitábamos estos dos años de estudio."¹⁰⁷

Formación y preparación del corazón que implica también un cierto trabajo sobre una misma: las hermanas "sólo pueden trabajar sobre los demás después de haber trabajado sobre sí mismas durante mucho tiempo".¹⁰⁸ Este trabajo interior permite también desarrollar esa visión de la que María Eugenia habla en su capítulo sobre la importancia de la vida: "La existencia más humilde, más oscura, más despreciada tiene un profundo interés para Dios, El sigue todos sus movimientos, observa todas sus fases." Se invita al ser humano a compartir la mirada de Dios¹⁰⁹. Ir hacia la periferia es mirar atentamente a esas personas en las sombras, que no están tan lejos de nosotras. Para amarlas, como Dios las ama. Una atención que, para María Eugenia, se ejerce a través de todo, hasta el punto de pensar en escribir bien una dirección en un sobre por delicadeza hacia los carteros: "esta pobre gente tiene tanto trabajo que debemos facilitárselo lo más posible".¹¹⁰

¡Así que cuidar de los pobres es un acto formativo, para el cual hay que estar formado y preparado!

¿Cómo preparamos a nuestros alumnos, a nuestros profesores para la "salida" hacia las periferias?

¿Cómo los acompañamos para que desarrollen esta mirada interna, atenta y respetuosa hacia las personas?

¹⁰⁷ María Eugenia a la Madre Thérèse Emmanuel, 11 de enero de 1872, n°812.

¹⁰⁸ María Eugenia a la Madre Thérèse Emmanuel, 18 de noviembre de 1850, n°312.

¹⁰⁹ Marie Eugenia de Jesús, Instrucción del Capítulo del 28 de diciembre de 1879.

¹¹⁰ María Eugenia a la Madre Margarita María, 15 de noviembre de 1893, n°11205.

En una carta muy bonita al Padre d'Alzon¹¹¹, María Eugenia explica lo importante que es para ella desarrollar en las hermanas "el amor a las clases populares"¹¹² y "los hábitos de pobreza práctica". Menciona los trabajos manuales que dan "una fraternidad práctica con los pobres que es la única que nos hace comprender su cansancio y sus penas". "Ella cuenta cómo las Hermanas, en contacto diario con los trabajadores - pintores, carpinteros, albañiles - descubrieron su "delicadeza" y su "bondad". Insiste en la importancia de conocer las condiciones de vida de los pobres: "Para juzgar el mérito de un pobre hombre que veinte veces al día se molestará para no dejar que una mujer saque un cubo de agua de un pozo demasiado profundo, es necesario saber lo que es llevar el peso del trabajo que dura todo el día y que apenas alcanza para sostener la vida. Los que tienen que acercarse a los pobres, o criar a los ricos, necesitan también saber lo que es este cansancio, y deseo que aquí siempre haya para todas las hermanas la oportunidad de experimentarlo al menos de vez en cuando." Para María Eugenia, ir a las periferias es también experimentar y medir las dificultades de las condiciones de vida de la gente sencilla. Para compartir su situación, aunque sea por unas pocas horas.

Una llamada a la vigilancia del corazón para saber reconocer, a través de los rasgos de aquellos que la vida nos regala encontrar, a aquellos hombres y mujeres de la periferia hacia los que siempre podemos ir.

¿Cómo trabajamos con los jóvenes en nuestras instituciones para conocer la condición de aquellos que tienen un trabajo duro y extenuante y que es poco reconocido por nuestras sociedades hoy en día?

¿Qué actividades les ofrecemos para experimentar estas condiciones?

¹¹¹ cf. María Eugenia, Carta al Padre d'Alzon, 28 de julio de 1842, nº 1557.

¹¹² En el siglo XIX, en Francia, la clase obrera se desarrollaba y los trabajadores, que vivían en condiciones difíciles, estaban realmente en la periferia de la sociedad.

El movimiento hacia la periferia, el amor a los pobres es inseparable de un cuestionamiento de nuestros estilos de vida y la elección de una cierta sobriedad. Las primeras Hermanas estaban convencidas de esto: "La pobreza debe ser practicada muy esencialmente entre las Hermanas. Deben verla como el fundamento del espíritu de fe y de sencillez con el que Dios les llama a trabajar (...) Para hacer la obra de Jesucristo, Rey de los pobres, debemos tomar como fundamento la pobreza en la que él vivió.¹¹³ "Esta pobreza elegida se prolongará en los acontecimientos que la comunidad tendrá que atravesar en condiciones de vida a veces difíciles: falta de dinero, casas pequeñas, tiempos de guerra y el consiguiente desplazamiento...

IV. Conclusión

Podríamos desarrollar más esta reflexión. Es cierto que María Eugenia se sintió llamada a ensanchar el espacio de su corazón. En uno de sus capítulos, nos invita a imitar la "amplitud de corazón" de la Virgen María y de Salomón: "Ahora hablaré de la amplitud de corazón. Se dice de Salomón que Dios le dio un corazón tan amplio como las arenas del mar. Como esas playas de arena que se extienden hasta donde el ojo puede ver y pueden contener el mar que no tiene límites, así era el corazón que Dios dio a Salomón.¹¹⁴ " Un poco más adelante: "Además de la santidad y custodia del corazón, tratemos de tener la amplitud de Corazón de María... Su corazón fue siempre amplio, siempre generoso... Después recibir a Dios en él, recibió en él a todos los hombres. Su corazón es lo suficientemente extenso como para tener para todos, para el justo y para el pecador, Para el alma que tiende a la perfección y para el alma que necesita salir del pecado, ternura y ayuda especial (...) Un corazón estrecho es aquel que se cierra, que no da, que no quiere entrar en toda la voluntad de Dios, en todo lo que el Señor quiere hacer por medio de él para los demás. Un corazón amplio y dilatado, por el contrario, está lleno de bondad, generosidad y caridad".

¹¹³ Religiosas de la Asunción, Constituciones de 1840.

¹¹⁴ María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 26 de agosto de 1877.

Ir hacia las periferias es, en cierto sentido, ensanchar el espacio del corazón para desplazar hasta el infinito las fronteras del amor y decir con María Eugenia : "Mi corazón se ha ensanchado, te amo tanto, tal vez más, pero ciertamente mucho mejor, ya que es en Jesucristo y amo a todos mis hermanos desconocidos con un amor que Dios se digna aumentar cada día en mi corazón... ahora el mundo no es lo suficientemente grande para mi amor"¹¹⁵ María Eugenia está segura de esto: "el amor de Dios no tiene límites".¹¹⁶

¹¹⁵ María Eugenia, Notas íntimas nº160/01, Mayo 1837.

¹¹⁶ María Eugenia, Instrucción del Capítulo del 7 de octubre de 1881.

Ir a las periferias

Proyectos educativos.

- ¿Se tiene en cuenta esta realidad? ¿Es un carácter distintivo de la institución y una motivación para aquellos que se comprometen con ella?
- ¿Cuáles son los objetivos concretos?
- ¿Cuáles son los rasgos o las caras de estas periferias?
- ¿Qué forma concreta se da a este movimiento hacia las periferias (condiciones de vida, identificación de las pobrezas sociales...)?

El amor a los pobres y la fraternidad

- ¿Cómo ayudamos a profesores y estudiantes a reconocer y asumir la responsabilidad de su propia pobreza?
- ¿Cómo los acompañamos en el desarrollo de esta mirada interna, atenta y respetuosa hacia las personas?
- ¿Cómo trabajamos con los jóvenes en nuestras instituciones para conocer la condición de aquellos que tienen un trabajo duro y extenuante poco reconocido por nuestras sociedades hoy en día?
- ¿Qué actividades les ofrecemos para experimentar estas condiciones?

El encuentro con los más desfavorecidos y excluidos de nuestra sociedad

- ¿Qué propuestas tienen los estudiantes para conocer a los más desfavorecidos de nuestras sociedades? ¿Cómo preparamos con nuestros estudiantes, nuestros profesores, la "salida" a las periferias?
- ¿Qué tipo de formación se da a los estudiantes para que identifiquen y conozcan las periferias de nuestro tiempo, los más desfavorecidos que están a su lado e incluso en su escuela?
- ¿Cómo ayudamos a los jóvenes a releer esta experiencia a la luz de la fe?
- ¿Cómo les ayudamos a tomar conciencia de las consecuencias concretas que esto tiene en su vida personal (gastos personales, uso del dinero y del tiempo...)?

Archivos

Un viaje espiritual con la Madre Teresa Emmanuel

Hna. Véronique Thiébaud y Sr Katrin Goris
Equipo de los Archivos

Original francés

Desde el Bicentenario, muchas Religiosas de la Asunción han sentido el deseo de redescubrir a Madre Thérèse Emmanuel: su vida religiosa, su vida mística, el legado que dejó a la Asunción.

De hecho, nuestros archivos tienen una rica colección de "Thérèse Emmanuel"¹¹⁷:

- sus pequeños cuadernos espirituales (unos treinta años, de 1854 a 1884), con una escritura temblorosa, como lo era su alma;
- los cuadernos biográficos, escritos por la Madre Claire Emmanuel¹¹⁸ a partir de los recuerdos de la propia Thérèse Emmanuel, pero también de Marie Eugénie, de Marie Thérèse...;

¹¹⁷ Título de fondo: O'N.

¹¹⁸ La Madre Claire Emmanuel perdió la vista al tratar de descifrar, ayudada por Sr Marie Agnès, los manuscritos ilegibles de la Madre de Thérèse Emmanuel.

- los cuadernos copiados, que corresponden más o menos a los primeros 15 años de esta joven religiosa de la Asunción, irlandesa (1839-1854);
- sus diarios personales (años 1850, 1860, 1870...);
- los originales de las múltiples cartas enviadas a María Eugenia y a otras hermanas: una correspondencia alimentada por el constante deseo de compartir: "...mi corazón está lleno de palabras cuando se vuelve hacia ti"¹¹⁹, le escribió una vez María Eugenia;
- las cartas recibidas de las hermanas;
- las cartas de Monseñor Gay¹²⁰ (estas últimas han sido transcritas íntegramente gracias a un joven sacerdote que va a continuar sus investigaciones doctorales sobre la relación espiritual de la Madre Teresa Emmanuel y su director espiritual);
- la correspondencia con el Padre d'Alzon, las instrucciones del noviciado, los recuerdos y objetos personales de las hermanas, etc.).

Los manuscritos, a veces ilegibles, son tantas señales de la relación de Thérèse Emmanuel con el Señor. Podemos estar agradecidas al Obispo, Monseñor Gay, que le pidiera escribir los "detalles de sus impresiones"¹²¹ para poder dirigirla de la mejor manera posible. A través de un francés mezclado con un inglés, o "anglicismos", descubrimos los meandros de un camino que hay que intercambiar con la vida diaria de esta mujer cuyo gran sentido práctico se olvida a veces cuando sólo vemos su lado místico.

María Eugenia dijo de ella que sabía combinar una intensa vida espiritual - a veces incomprensible para sus allegados - con un gran trabajo apostólico. La Madre Teresa Emmanuel se comprometió

¹¹⁹ Marie Eugénie, Carta a la Madre Thérèse Emmanuel, 14 de octubre de 1844, nº260.

¹²⁰ Marie Eugénie, Carta a la Madre Thérèse Emmanuel, 24 de mayo de 1850, nº283, sobre la correspondencia con Monseñor Gay: "Me alegra que ponga sus impresiones en hoja aparte que me enviará..."

¹²¹ cf. Madre Marie Eugénie, Carta a la Madre Thérèse Emmanuel, 16 de julio de 1850, nº293.

compartiendo con sus hermanas los primeros pasos de la fundación de la Asunción -siendo pionera en el encuentro con los pobres en Richmond- apoyando a María Eugenia en la inmensa tarea de escribir las Constituciones y en la agitación de las crisis que atravesaron los primeros 50 años de la Asunción, y por supuesto, formando a tantas novicias, las "piedras fundamentales" de la Asunción en ciernes.

Todo parecía opuesto a María Eugenia, pero lo esencial las unió: la fascinación por Dios, la certeza de que él dirigía todas las cosas, un cierto sentido de libertad y adoración, el deseo de servirle. Así, año tras año, su relación se consolidaría: franca, pero siempre leal, Thérèse Emmanuel estaría al lado de la fundadora en todos los momentos difíciles, rezando por ella, buscando construir la unidad, dibujando con ella los rasgos de la Asunción que iban a dejar como legado. Unos años antes de la muerte de Thérèse Emmanuel, cuando ya estaba muy enferma y se temía un desenlace final, María Eugenia escribió al Padre d'Alzon: *"Mi alma está destrozada, se va la mitad de mi vida con la muerte de la Madre Teresa Emmanuel.*"¹²²

La carta que María Eugenia envió a las hermanas para anunciar el paso al cielo de Teresa Emmanuel es una invitación a profundizar en su herencia: *"Todos sabéis lo que fue esta Madre, lo que debemos a su espíritu de oración, a su celo, a su ardiente amor por todo lo que era, el servicio a Nuestro Señor: el Oficio, la adoración y el espíritu religioso. Se consumió por ello (...) Reunámonos alrededor de la Cruz que marcó su nacimiento y recibió su último aliento y seamos más fieles que nunca a todas las enseñanzas que nos dio"*¹²³

En el umbral de este mundo inexplorado, en el fondo de la documentación que nos ofrecen los Archivos, conscientes de que sólo podremos manejar una parte de él pero que será una gracia, debemos elegir un medio: el equipo de los Archivos pensó que sería bueno leer las notas de la Madre Thérèse Emmanuel, "gota a gota", en pequeños extractos - flashes - para saborearlas y

¹²² Madre Marie Eugénie, Carta al Padre d'Alzon, 15 de abril, n°3684.

¹²³ Madre Marie Eugénie, Carta a las Hermanas, 3 de mayo de 1888, n°1539.

recibir las como algo nuevo. Por lo tanto, inauguramos esta serie de "flashes" que siempre incluirá algunos extractos de las notas espirituales de la Madre Teresa Emmanuel y un comentario por algún miembro del equipo de los Archivos.

Este comentario tiene como objetivo dar las claves para comprender mejor el extracto (contexto de la vida de Teresa Emmanuel, de la Congregación), para resaltar la originalidad de su espiritualidad, vinculándolo con la herencia espiritual de la Iglesia y subrayar la actualidad de esta su experiencia. Lo seguiremos, paso a paso, a través de los momentos importantes de su vida, descubriendo al Dios que la había hecho suya.

El primer "Flash espiritual" nos invita a descubrir el profundo cuestionamiento de Thérèse Emmanuel durante su juventud (1836-1837), su lucha interior antes de pronunciar el "sí" que la comprometería en la inesperada aventura de la fundación.

Hermana Véronique Thiébaud, Archivera de la Congregación

Extractos de las notas espirituales de la Madre Teresa Emmanuel¹²⁴

10 de noviembre de 1836 - ¡Y, ¡Qué! ¿El mundo es sólo una pompa de jabón hueca y vacía? ¿No es más que vanidad, pecado, pasión y lucha, mientras que el claustro es el asilo de la paz de Dios y de una tranquilidad desconocida para el mundo? ¿Es la imaginación la que le da estos matices de sublime y solitaria belleza? Pero la vida en común tiene sus lados dolorosos. En todas las instituciones donde los seres humanos se reúnen con un propósito u otro, no se puede esperar estar libre de las pequeñas sujeciones que mutuamente nos debemos conceder. Esto es lo que en la vida religiosa es tan impaciente como la picadura de un insecto despreciable como para prestarle atención. Estos deberes, estos apoyos a las debilidades de nuestras asociadas (pues no deben ser para ellos ocasión de pecado), estas pequeñas cosas cansarían a los más ardientes... Esta continua abnegación de uno mismo, esta mortificación total de la voluntad y del espíritu, esta separación de todas las cosas de interés profano, ¿podré

¹²⁴ Documento de referencia en los Archivos de las Religiosas de la Asunción: ON'G 2b / 1.

someterme a ello? ¿No acabarán todas estas pequeñas cosas que se imponen a mi espíritu, al aburrimiento y la meticulosidad del sacrificio, borrando de mi alma la visión entusiasta de la inmolación y escondiéndome el propósito al que conducen todas estas pequeñas cosas y por el que deben ser soportadas? ¿No serían los votos ataduras de hierro sobre mi alma si el sentimiento que me lleva a someterme a ello llega a abandonarme? Por otra parte, sopeso todo lo que se puede decir en favor de una vida feliz en el mundo; toda su felicidad no deja al fin otra huella que un recuerdo borrado rápidamente por la tristeza... Supongamos incluso que me dedico a cualquier ser y lo convierto en mi destino; sigue siendo sin embargo imperfecto. Unos días de felicidad serán mi parte a cambio de todo lo que he dado, luego me veré reducido al egoísmo, a la indiferencia, a mí mismo, el peor de los recursos, y sólo tendré recuerdos para compensarme por el presente y el futuro... ¿No es mucho mejor dar a Dios esos afectos que ninguna criatura puede satisfacer y entregarle mi vida?

Pero ¿solo existe el claustro, prisión del pensamiento y de la acción, para santificarse?... Después de todo es el sacrificio de unos años que pasarán por el mundo como un sueño agitado y que en el claustro se llenará con la anticipación de las recompensas prometidas por las mortificaciones, privaciones que soportaré.

También debo preguntarme qué es esta pequeña vida que en mi reflexión separo de todas las cosas humanas y que coloco como en un pináculo del que todos los objetos se debilitan por la distancia. En el mismo espacio de tiempo, por donde mi vida va a transcurrir, los genios humanos desarrollaron sus grandes y admirables proyectos, han adquirido un nombre inmortal; sin embargo, son polvo. Aunque no me es dado tallar también mi nombre en los anales de la gloria, ¿debo enterrarme en la oscuridad del claustro para vivir allí según la voluntad de otro, para pensar sólo bajo su inspiración, toda esta vida, todos estos años que me pertenecen? Allí ganaré un nombre y fama para toda la eternidad. Mi ambición aspira a los laureles eternos.

13 de agosto de 1837 - Caminé sola en el bosque pensando en el destino que me espera. Aunque podría mejorarse hasta cierto

punto, es una vida insípida, vulgar y aburrida la que tengo que vivir. Siendo como estoy, no es probable que me llene. Mis pensamientos y sentimientos serán probablemente mi único refugio y mi único alivio en la vida (...)

19 de agosto - Entre las impresiones que la calma de la naturaleza ha creado en mi alma, hay una que creo que la ha visitado con algún buen propósito, haciéndome sentir la nada de todas las cosas. Si esta impresión continuara, me llevaría a un claustro en poco tiempo.

20 de agosto - La impresión que expresé en mi nota de ayer me sorprendió aún más profundamente hoy. Todo está vacío. Como dice Mónica¹²⁵, lo que más me disgusta en el mundo que podría ser el mío, esa diversión tonta e insustancial que no tiene otro fin que un matrimonio de conveniencia. Prefiero pasar los años de mi vida bajo la regla más austera y más rígida que estar destinado a un destino semejante. Es mejor renunciar a todas las cosas por una esperanza eterna que perder el tiempo en cosas tan pequeñas. ¡Oh! La novedad, que en el primer momento podría gustar se agotaría y se convertiría en algo sin salida. Para los que reflexionan, hay una cierta grandeza en la idea de entregarse enteramente a la religión, de concentrar los pensamientos y los afectos en Aquel que es el único perfecto, y el único capaz de llenar el vacío que dejan en el alma todos los placeres de la tierra. Si a través de los detalles de la vida, las pequeñeces de cada día, la pequeñez de la existencia, pudiéramos recordar la idea sublime de que todo es para Dios, para Aquel que no puede perecer, a Aquel que en comparación con todos los hombres no son más que átomos, entonces nuestra meta y nuestros esfuerzos serían grandes y elevados. ¡Qué rápido la frescura abandona todas las alegrías terrenales! Qué rápido se siente la decepción y el cansancio en una vida cuyo objeto parece haber sido alcanzado. Los años pasan en esta nada y llega el último día. ¿Será este mi destino? ¿Debo prever y no evitar? Como dice la Sra. de Staël: "El poder del amor es demasiado grande, es demasiado grande para las almas ardientes. ¡Qué felices son las que consagran sólo a Dios ese

¹²⁵ Mónica es la prima de Catherine O'Neill.

sentimiento profundo del que no son dignos los habitantes de la tierra! Aunque sea poca cosa en la balanza del mundo, no me gustaría poner mi afecto al servicio de alguien que no conozco. Podría despreciar los bienes perecederos de este mundo por lo que es inmutable y eterno. No miro a los atractivos del presente, sino más allá, hasta el momento de la vejez, de la flor que se marchita cuando permanecerá el recuerdo como el único vínculo con las alegrías y las penas de mi juventud. Todo es nada. Esto es sólo una simple reflexión originada por la consideración del mundo, pero necesitaría mucho más para poder seguir el ejemplo de M¹²⁶. La piedad que conduce al claustro extrañará por mucho tiempo mi corazón y mi mente antes de que pueda dejar mis libros, mi independencia y mis pensamientos.

- ¿Cuál será entonces mi destino? Estoy casi sola en el mundo, paso, desapercibida para la mayoría, pero no es un problema para mí, puedo prescindir de la simpatía de muchos, y hay pocos cuyos pensamientos me preocupan. Estoy totalmente preparada para hacer la peregrinación de la vida sin amigos queridos e íntimos sino con mis libros. Son mi mundo de alegría o de dolor, y tienen más influencia en mi alma y espíritu que cualquier ser vivo.

MI DESTINO. Los primeros años de Catherine O'Neill, el Sr. Thérèse Emmanuel

EL MUNDO, UNA POMPA DE JABÓN...

¡Y Qué! ¿El mundo no es más que una pompa de jabón hueca y vacía? ¿Revelan estas palabras la búsqueda de sentido de una joven de 19 años, su cultura, un cuestionamiento existencial, el valor efímero de la vida?

Científicos, escritores, poetas, espirituales han usado *la pompa de jabón* para evocar al mundo. ¿Habría leído Catalina el poema de su compatriota Lord Francis Bacon: *¿el mundo, una burbuja de aire, y el hombre es mucho menos que un rayo?*¹²⁷. Esta imagen

¹²⁶ Alusión a una amiga que entró en un convento.

¹²⁷ Lord Francis Bacon (1561-1626), *El Mundo: The World's a bubble, and the Life of Man Less than a span* "El mundo es una burbuja y la vida del hombre es menos de un lapso".

evoca la fragilidad de la vida, la inutilidad de las cosas, e incluso *la cultura del bienestar* en palabras del Papa Francisco; *una cultura que nos hace vivir en pompas de jabón, que son hermosas, pero no son nada; son la ilusión de lo fútil, de lo temporal, una ilusión que lleva a la indiferencia*¹²⁸.

La página que estamos a punto de descubrir, escrita en inglés el 10 de noviembre de 1836, nos permite entrar en el mundo de Catherine, sus sentimientos, sus reflexiones. Como una marca de agua, percibimos su pasado y su inteligencia en el trabajo.

1836. El Sr. O'Neill, después de transferir su negocio a sus hijos John y Francis, lleva a sus hijas, Mary Ann y Catherine, de vuelta a Limerick, Irlanda, con su tío William Howley, un abogado que ha trabajado incansablemente para la Iglesia y que recientemente ha estado viviendo en la casa de Rich Hill. Allí, las jóvenes viven la vida a tope: A Catherine le encanta bailar, toca el piano y disfruta de la lectura.

La vida en Liverpool ha sido austera. El Sr. O'Neill había elegido esta ciudad industrial para su empresa, *la Alan Francis O'Neill and Sons Company*, pero los negocios ya no iban bien allí y las quiebras aceleraron su regreso a Limerick. Su casa, situada en la colina, junto al hospital, la prisión y un reformatorio. No había ninguna salida para estas jóvenes, excepto escuchar al carismático y agitador-nato, Daniel O'Connell. O'Connell organizaba reuniones de protesta (cuestión irlandesa). El Sr. O'Neill era uno de sus seguidores más influyentes políticamente.

Catherine está de vuelta en Limerick¹²⁹... después de 8 años en York y New Hall, de 1826 a 1834: el internado o, en sus palabras, el "claustro". Allí la niña de 9 años se convirtió en una joven: gran inteligencia, fe fortalecida y corazón en búsqueda. Todos sus años de juventud los pasó en aislamiento, un aislamiento que forjaría su carácter y guiaría su fe. Descubrió la vida religiosa y monástica; su

¹²⁸ Pape François, Lampedusa, 2013.

¹²⁹ Limerick se sitúa en Irlanda y Liverpool, York, y New Hall (Chelmsford) en Inglaterra. Los dos Institutos donde estudió Teresa Emmanuel son: El Instituto de la Bienaventurada Virgen María (o Bar Couvent) de York; El Instituto de la Canonisas del Santo Sepulcro en New Hall, cerca de Chelmsford.

búsqueda espiritual fue acompañada. Estos dos lugares fueron al mismo tiempo refugio y seguridad, estudio y realización, "su mundo" durante 8 años. Y ahora en la familia, surgen preguntas: ¿el mundo no es más que *una pompa de jabón hueca y vacía, la vanidad, el pecado, la pasión y la lucha*? Algo se está despertando progresivamente en ella. Este mundo del que ha sido preservada se erige como juez de su destino.

¿SERÉ CAPAZ DE SOMETERME? El mundo o el claustro. Rich Hill, Limerick 1836.

Para entenderlo, volvamos durante un momento atrás, hace 8 años. Una educación a veces más fuerte que la de la ternura, un currículo muy "cultural": música, arte, danza, teatro, visitas, participación en el Festival de York, idiomas europeos, incluido el francés... Catherine aprenderá las virtudes y la moral, seguirá la clase de humildad, rezará el oficio, tendrá un confesor y hará su primera comunión en Navidad como es tradicional. Lejos de la familia, crecerá como una mujer y como una cristiana. Este tiempo de "claustro" es también su vida interior, ese Dios que desde su infancia la modela secretamente, a quien honra y reza diariamente, con un espíritu de sacrificio que lo vivió desde la infancia y que seguirá siéndolo hasta que diga que *la tierra es un lugar de exilio donde hay que sufrir*.

Estuvo en el claustro, y luego en el mundo. Este mundo cruel que le quitó a su madre cuando tenía 7 años, una pena inconsolable y una historia que parece renovarse: su abuela materna también murió, dejando 6 niños pequeños. En su mundo y en su familia las muertes se van presentando. Siguieron repetidos matrimonios, 3 esposas en cada una de las casas de sus abuelos. ¿no fue su madre la segunda esposa de su padre? Familias grandes y rehechas, generación tras generación. También están los sucesivos negocios y las quiebras de su padre, el tenso e inestable contexto sociopolítico desde la anexión inglesa de Irlanda en el siglo XVI, la rivalidad entre católicos y protestantes, dejando a muchos católicos sin derechos. Irlanda estaba saliendo de un período difícil que provocaba muchos éxodos, un millón de migrantes, una alta mortalidad, repetidas hambrunas y epidemias.

La Balada del Caballo Blanco¹³⁰ es testigo de esto: *para los grandes Gaels de Irlanda, son los hombres que Dios hizo enloquecer, pues todas sus guerras son alegres, y todas sus canciones son tristes.*

¿Cómo podemos no estar preocupadas? Lo que siente el 10 de noviembre de 1836 es *vanidad, pecado, pasión y lucha*. Más allá de la seducción y la apariencia, ¿hay una felicidad duradera, una vida feliz en este mundo? Está perpleja: Una felicidad efímera, borrada inmediatamente por la primera desazón, o casarse con un cualquiera. Inaceptable, rechaza la felicidad de este mundo tal como es: ¿debemos resignarnos a elegir el otro camino? ¿no es *mucho mejor darle a Dios mis afectos y dedicarle mi vida?*

El razonamiento y los sentimientos se debaten entre sí. Estas dos realidades, claustro y mundo, dentro de ella se baten, que conoce lo suficiente como para poder confrontarse a ellas: nada tan estimulante hasta el día de hoy, y ¿qué le espera? ¿un futuro de claridad después de alegrías y penas compartidas, un futuro de luz después de mucha oscuridad?

Lo que espera en estos días es mucho más profundo. Ciertamente *el claustro es un asilo de la paz de Dios, una tranquilidad desconocida para el mundo, pero que está llena de aspectos cotidianos desalentadores*. Catherine los llama: una vida en común con sus dificultades, una continua abnegación, una mortificación total de la voluntad y el espíritu, una separación de todos los temas de interés profano. Va aún más lejos al acusar lo que ella percibe *como una prisión de pensamiento y acción*, aunque sea para *santificar el alma, de sacrificios necesarios, ¿mi pequeña vida, como ella dirá, en la oscuridad del claustro?* Catherine se pregunta con razón: *mi pequeña vida es preciosa, la única que me pertenece, ¿qué elegir? ¿el asilo de la paz donde se vive según la voluntad de otro, donde se piensa bajo el dictado de otro y se dejan todos estos años que me pertenecen? ¿Podré someterme a ello?*

¹³⁰ G.K. Chesterton, 1911

La joven reflexiona, acoge los sentimientos, confronta las ideas, teme también a su imaginación que embellezca la realidad. Ha experimentado el claustro desde el exterior, ¿sería capaz de vivir en el interior? Ha visto y percibido lo que tiene esta vida de sacrificio, de sumisión, que los votos pueden ser lazos de hierro, obligaciones rigurosas... *¿y si el sentimiento que me lleva a someterme a ellos llega a abandonarme?* ¿Duda profunda u orgullo? Catherine se cuenta entre los más "ardientes", que se preguntan cómo a sus almas, pero que también pueden ser desalentados por los deberes, por las debilidades de otros que se arriesgan a ocultar el objetivo. Si uno debe someterse, sería con este único propósito, santificar su alma por el sacrificio. Teme que la *entusiasta visión de la inmolación* se desvanezca de su alma. Ardiente y lúcida, apasionada y preparada para inmolarse, pero... su naturaleza, que fue descrita como altiva en los archivos de York, y su espíritu independiente se resisten.

La vida feliz en el mundo no está exenta de sacrificios, lo ha experimentado, ha soportado muchas pruebas. Someterse, en el claustro o en el mundo, es siempre someterse. Pero entonces, ¿qué es lo que hay que escoger?, ¿qué camino elegir? Lo que pesa es la *eternidad de la elección*. En efecto, los genios humanos adquieren un nombre inmortal, ¡pero son polvo! ¿Un sacrificio de unos pocos años, unos pocos días de felicidad y luego el egoísmo, la indiferencia, a uno mismo? Decididamente, rechaza el papel de esposa y madre, así como la vida mundana que la sociedad quería que ofrecerte. Lo que pretende es la eternidad: para ganar un nombre y fama para toda la eternidad, *mi ambición aspira a los laureles eternos*. ¡Eternidad y eterno, inmortalidad e inmortal, su única preocupación es santificar su alma!

CAMINÉ SOLA EN EL BOSQUE. Llenando el vacío, sintiendo la nada.
Limerick 1837

Han pasado nueve meses. A los 20 años, tiene que seguir adelante. ¿Qué futuro se dibuja, qué destino le espera? Son preguntas existenciales para Catherine. Los años pasan, y la joven continúa su búsqueda, sola. Como una brisa suave, Dios se hace presente. Continúa su trabajo subrepticamente, a través de su

razonamiento. No la dejará descansar hasta que su corazón permanezca en Él. *Todo es para Dios, para Aquel que no puede perecer...* susurra. No se supera lo esencial dándole la espalda o por un simple olvido, Catherine lo sabe, lo esencial siempre vuelve. Y citando a la Sra. de Stael, reconoce que *su poder de amar es inmenso. Todo es para Dios. No puede perecer...* Tantos seres queridos han dejado este mundo demasiado pronto, la vida perecedera de los seres mortales. Dios acompaña silenciosamente a esta naturaleza tan inquieta en busca de su destino.

En Limerick, en el bosque. Agosto le ofrece sus largos días, todo está en flor y dará su fruto a su tiempo. ¡La tranquilidad de la naturaleza calma su alma! *Crea en su alma*, poder y fuerza de creación, rastros de lo inesperado y de lo insospechado. Catherine camina, sola, y su corazón vaga. La soledad del bosque le hace tocar *la nada de todas las cosas*, mientras que Dios se define por la plenitud del ser. El alma de Catherine es visitada, será visitada muy a menudo más tarde, y a menudo discretamente. Pero en estos días es una visita muy especial. ¿Sentir la nada que, como ella escribe, corre el riesgo de ser un simple reflejo, una imaginación? ¡*Todo es la nada!* Esta impresión se repite tres veces y no le basta con renunciar al mundo y elegir a Dios, ¡porque para eso necesitaría mucho más! El razonamiento sigue prevaleciendo. Impone retrasos a la gracia. Catherine, trata de dar nombre a su navegación emocional donde las emociones, los vacíos afectivos, los sentimientos y los pensamientos racionales se mezclan, se batan entre sí, pero en vano. ¿Cuál será mi destino? ¿Qué le hará dejar sus libros, su independencia, sus pensamientos que lo examinan todo? ¿Dónde está ese deseo de Dios, ese deseo de ser suya, de sufrir por él? ¿Dónde está el corazón del niño que buscó el sacrificio? ¿Dónde está el corazón de la joven que había decidido en New Hall entregarse a Él?

La vida del mundo, la que se despliega ante ella, Catherine la retrata como *vacía, plana y aburrida. Los placeres de la tierra, esta vida deja un vacío en el alma, es poco probable que me agrade.* No a los placeres sin destino y sin futuro, sin proyecto, sin respuesta

a una necesidad¹³¹. Se terminan los días de salones, de bailes, *este tipo de juergas vacías e insignificantes*. Sin embargo, Catherine se da cuenta que lo que sabe de esta vida *puede mejorarse hasta cierto punto*, aunque esta vida le repugne porque su único objetivo es el matrimonio interesado. Una felicidad de unos pocos días o años, que no es una felicidad de la eternidad, ¿qué sentido tiene? Hay pocos recuerdos de los seres queridos, de un hogar cálido y amoroso, o de simples relaciones familiares. A Catherine le ha faltado el amor y la ternura que marcarán tanto la vida de la futura Thérèse Emmanuel, su relación con María Eugenia, a la que amará, a través de las tribulaciones, pero con una fidelidad indefectible.

Las ideas se suceden. *Dedicarse por completo a la religión, concentrar los pensamientos y afectos sobre Aquel que es el único perfecto, en comparación con todos los hombres que no son más que átomos, ¿por qué no?* Esta idea le agrada, hay una cierta grandeza, dice. Pero ¿qué puede recordarnos *este pensamiento sublime de que todo es para Dios, para Aquel que no puede perecer, excepto las pequeñas cosas de cada día, la pequeñez de la existencia?* Escribiendo de esta manera, Catherine desvela lo que más tarde llamará las delicadezas del amor, el secreto de una felicidad, la coherencia de una vida. Estas nimiedades, estas pequeñas cosas, a las que da importancia, ve en ellas los medios para lograr el objetivo. Sólo entonces nuestro objetivo y nuestros esfuerzos serían grandes y elevados. Pero carece de la piedad que normalmente conduce al claustro.

Catherine está abrumada por tantos pensamientos. ¡En esta nota de 1837, escribe que su único refugio, su único alivio son sus pensamientos, sus sentimientos y al fin de cuentas "mis libros"! ¿Cuáles fueron esos libros tan queridos que influyeron en su pensamiento, hicieron que su fe fuera tibia e indiferente a este amor ardiente por Dios? Mme de Stael, novelista y filósofa que murió en París en 1814; John Milton, XVII, poeta, autor del Paraíso perdido, Paradise Lost; Georges Byron, uno de los poetas más

¹³¹ Mère Thérèse Emmanuel, Instrucciones a las Novicias, p.75: La fundación responde a una necesidad de la sociedad actual.

ilustres de la historia literaria inglesa del siglo XIX; Isaac Disraeli, escritor y crítico literario del siglo XVIII, un judío de origen italiano que se convirtió... Los libros, sus únicos amigos, y *que más que un ser querido, más íntimo, este mundo de alegría o de pena*, estos libros que tienen más influencia en su alma y espíritu que cualquier ser vivo. ¿Sus libros tendrán la última palabra?

En este mes de agosto de 1837, Catherine parece estar sola con sus preguntas. ¿A quiénes se les debe confiar, o hablar, a quién debo remitirme? ¿Arriesgarse a compartirlas, a confrontarlas? *Estoy casi sola en el mundo, paso, desapercibida para la mayoría de la gente*. Sufrimiento que hará madurar a la mujer. Cortejada y admirada, permanece sin embargo sola en el mundo, como experimentó María Eugenia en el mismo tiempo Ser la elegida de uno u otro, no la tienta en absoluto. Y luego está, mi querida independencia que debo entregar ¡*No quiero nada mejor!* ¿Es cierto que *puede prescindir de la simpatía de muchos, que está dispuesta a hacer la peregrinación de la vida sin amigos...Los años pasan... y llega el último día!* ¿Cuál será su destino, desea, en el fondo, la eternidad? En su búsqueda, en el camino donde está perdida, Dios la encontrará.

Teología Apertura de los horizontes de la inteligencia en un mundo post covid-19

Hna. Josefina Magat

Original inglés

Vivimos tiempos sin precedentes. Un gran segmento de la población mundial está viviendo la cuarentena en casa. Las escuelas y los lugares de trabajo están cerrados. Un frenesí de actividad dentro de los hospitales, las tiendas de comestibles y los gobiernos locales, trata de contener un virus, alimentar a la población y proteger la economía del colapso. La vida salvaje se aventura en calles vacías mientras la frescura emerge en los ríos, mares y cielos, ahora libres de contaminación y excesos humanos.

Vivimos en un tiempo intermedio. Este es un momento en el que estamos en el umbral entre el viejo orden mundial y uno nuevo aún desconocido. Por un lado, el confinamiento ha sido una bendición para el tiempo familiar, un impulso para la innovación en el aprendizaje, el gobierno y los negocios electrónicos. Ha impulsado la lógica de un ingreso básico universal. Un posible retorno a la agricultura, la manufactura, la artesanía y la pequeña empresa locales, podrían crear los trabajos necesarios para miles de trabajadores en el extranjero desde casa. Obligados a descubrir lo

esencial, una nueva perspectiva está amaneciendo en muchos, mientras que algunos ya pasan del consumismo materialista a una nueva espiritualidad, una nueva calidad de relaciones, y una nueva conciencia de respeto a nuestro entorno natural.

Vivimos en tiempos difíciles. La escena pre-covidiana todavía nos asedia: una política más nacionalista que global; gobiernos que utilizan la crisis para mantenerse en el poder; militarización que causa miedo y represión; servicios básicos para los pobres descuidados en favor de grandes empresas y políticos; industrias que se derrumban; y cada vez más lugares de hambruna e inanición. Mientras tanto, la educación de calidad sigue siendo sólo para unos pocos.

En medio de estas promesas y peligros, ¿qué sentido tiene todo esto para la Asunción? ¿Para nuestros apóstolados y comunidades? ¿Qué significa ser hermana de la Asunción hoy?

Algunos de nuestros caminos deben ser repensados; otros permanecerán constantes. Seguimos siendo educadoras, religiosas y una comunidad de creyentes, enviadas a ser solidarias con nuestro pueblo. ¿Cómo vamos a emprender la tarea siempre presente de formar la inteligencia para estos nuevos tiempos? Santa María Eugenia definió la inteligencia para nosotros.

"Por supuesto, para usted, como para mí, el desarrollo no es la cantidad de cosas aprendidas; es, si puedo decirlo así, la apertura de la inteligencia y el carácter para poseer la verdad que una ciencia más amplia presenta en otros aspectos. Voy a utilizar todas las expresiones no adecuadas, pero no tengo tiempo para hacerlo mejor: lo que abre el carácter y la inteligencia en el estudio, lo que coordina poderosamente todas las cosas aprendidas, sirve como su finalidad, su vínculo, su razón: en un sentido es una filosofía, en otro, más amplio, es una pasión".¹³²

La Asunción lo redefine:

"Inteligencia" es una facultad de reflexión, de juicio, de discernimiento. Es una capacidad de comprender cómo piensan los

¹³² María Eugenia, Carta al P. d'Alzon, 1844.

*seres humanos y cómo el pensamiento los lleva a tomar decisiones y a actuar*¹³³.

Ver-Juzgar-Actuar: Una herramienta para formar la inteligencia es el marco del Ver-Juzgar-Actuar del Cardenal Joseph Cardijn que ha guiado tanto a la Teología de la Liberación en el pasado como a los programas de acción social actuales¹³⁴. La formación de la inteligencia requiere la transformación de la perspectiva (ver), el hábito de la reflexión y el discernimiento continuos (juzgar), y la eficacia de formar o participar en movimientos progresivos, y asumir la coherencia en las elecciones del propio estilo de vida (actuar).

Ver: María Eugenia nos llama a una nueva forma de ver, una que va más allá de nosotros mismos, con una perspicacia ante una inmersión real en una realidad diferente. En nuestro proceso educativo aquí en el Assumpta Technical High School, el impacto de la inmersión, a medida que los alumnos y educadores se comprometen con la realidad que viven los de la periferia, nos cambia radicalmente desde dentro. ¿Pero cómo nos mantendremos inmersos ahora con los límites del distanciamiento físico y los protocolos de seguridad? Empezamos con la identificación de nuevas periferias. Mientras luchamos para la reapertura de las clases con más de 2.000 alumnos de K-12, nuevos modos de hacer se hacen inevitables. El aprendizaje a distancia plantea nuevos requisitos en la tecnología y nos encontramos con algunos profesores y estudiantes sin dispositivos electrónicos y sin conectividad para el aprendizaje telemático o incluso combinado. Nuestra escuela tiene que hacer frente a plataformas y aplicaciones costosas pero necesarias para convertirse en un sistema electrónico completo para una educación significativa. ¿Cómo compaginamos los recursos limitados con las nuevas demandas? ¿Cómo ayudamos a los profesores a sobrevivir los meses de vacaciones mientras se suspenden las clases? Más allá del ATHS, ¿cómo respondemos a la periferia más lejana como las familias que han perdido sus trabajos y no pueden soportar el prolongado encierro sin enfrentarse al hambre

¹³³ Texto de referencia, pág. 41, 1998.

¹³⁴ Cf. Sands, Justin (2018) Introducing Cardinal Cardijn's Ver-Juzgar-Actuar as an Interdisciplinary Method to Move theory into Practice, *Religions* 9(4): 129.

y sus consecuencias sociales? Diariamente, nuestros ojos se encuentran frente a preguntas y desafíos difíciles.

Juzgar: Anualmente, diseñamos nuestro plan conjunto de comunidad laica y religiosa. Donde podemos, alimentamos juntos nuestra energía espiritual. La relectura de la misión es una empresa colectiva y la base para un juicio informado y un proceso de discernimiento. Dado donde estamos ahora, nos desplazamos hacia una educación a distancia para que los estudiantes no vengan a la escuela y los profesores tengan la opción de trabajar desde casa. Los módulos de aprendizaje impresos se recogen en la puerta. La educación diferenciada y personalizada también requiere la mejora de las instalaciones básicas, la reorganización inmediata de los profesores y la revisión de los planes de estudio. Los padres confirmaron lo acertado de esta decisión cuando incluso aquellos que, por la seguridad de sus hijos, estaban dispuestos a que pararan durante un año, aceptaron matricularse de nuevo. Este es el resultado de una comunicación transparente y sostenida con los padres, ya que la escuela asume el serio proceso de hacer un juicio sobre las consecuencias de todo esto.

Actuar: Permanecemos con vida ante nuestras responsabilidades con nuestra misión, con nuestra comunidad en general y con nuestro país. Filipinas tiene un enfoque punitivo para que se cumpla la cuarentena. Esto forma parte de nuestro contexto educativo. No podemos hacer lo mejor para nuestra escuela y permanecer aislados del resto. Apoyamos la generosidad de nuestras ex alumnas de San Lorenzo y actuamos como canal para llegar a nuestras familias pobres. Nos hacemos más conscientes dialogando sobre noticias verdaderas, las injusticias y la corrupción, pero también sobre actos magnánimos de ciudadanos privados. Afianzamos ajustes creativos a las nuevas situaciones de las familias, de la Iglesia y viviendo como filipinos preocupados. Es una vigilancia continua y un compromiso con la verdad.

Como comunidades contemplativas, la formación de la inteligencia es nuestra forma de vivir con intencionalidad y propósito. Es nuestra forma de ser comunidad, asumiendo un discernimiento común y una acción colectiva y decidida que requiere una seria atención a

nuestra formación continua como Hermanas y laicos asociados en términos de:

a. *Hacer habitual la consideración del contexto en el que operamos.* Cuando María Eugenia dice: "El mundo es demasiado pequeño para mi amor", debemos abrirnos más allá de nuestra realidad local y vincularnos a la dinámica global, ya que todos estamos conectados. Nuestra respuesta a los de la periferia se vuelve entonces más centrada y totalmente transformadora.

b. *Responder a las necesidades urgentes de nuestro entorno natural:* En la actual pandemia los países proporcionan ayudas directas y en efectivo a sus ciudadanos, manteniéndolos en casa para capear la crisis. Nos enfrentamos al reto de cuestionar nuestras opciones de vida pasadas que llevaban a la muerte. A lo largo de los años, nuestro estilo de vida ha puesto en peligro la vida en este planeta. Como comunidades religiosas, podemos inspirar con una vida de opciones sencillas para renovar el medio ambiente, tener un espacio responsable y respetuoso compartido con otras criaturas vivientes, y ser testigos de una nueva forma de vivir en nuestra casa común. Esto dará una mejor imagen de la humanidad, que vive un profundo parentesco con el resto de la creación de Dios.

c. *Permitir que nuestra misión fluya hacia y desde nuestra vida de oración y encuentros comunitarios.* Significa que nuestra oración personal y comunitaria abraza las realidades vividas en la misión, mientras que nuestra misión evoluciona como fruto de nuestra fe en Jesús y nuestro compromiso con el Evangelio. Nuestras asambleas de los lunes que se abren con la Palabra de Dios, las misas diarias y la adoración, los retiros anuales, e incluso nuestro simple saludo "Namasté" no son entonces meras devociones espirituales.

Fundamentalmente alientan nuestra relación personal con Dios. La motivación para convertirnos en un miembro productivo de la comunidad más amplia viene de esta relación. Dios nos forma para participar en la redirección de lo que en nosotros y en nuestra sociedad es contrario al Evangelio, y en hacer activamente que su Reino venga allí donde estamos.

El Papa Francisco dice: *"Una emergencia como la de la Covid-19 es superada en primer lugar por los anticuerpos de la solidaridad"*. Expresa la esperanza de que, a la luz de la resurrección, *"encontraremos los anticuerpos necesarios de justicia, caridad y solidaridad"* para cambiar el mundo. Hace un llamamiento a una *"civilización del amor"* contraria a la marcada por *"la angustia y el miedo, la tristeza y el desánimo, la pasividad y el cansancio"*. Esta civilización *"tiene que ser construida diariamente"* y requiere *"el compromiso de todos"*.¹³⁵

El proyecto del que habla nuestro Santo Padre es la tarea de formar la inteligencia en un mundo post-Covid 19. Se trata de persuadir y empujar al mundo, lleno de posibilidades y de gran desigualdad, para elegir el camino de la innovación y así resolver nuestros problemas. Es cuestión de formar una inteligencia que vea posibilidades en lugar de sólo beneficios materiales, que juzgue con bondad, y que actúe para el bien de muchos en lugar de pocos.

¹³⁵ O'Connell, Gerard (2020) Pope Francis Shares His Vision for Covid-19 Aftermath, *America Magazine*, Abril.

Vida Religiosa

La asunción en África-Madagascar: la irresistible corriente de gracia en nuestras culturas

Hna. Claire Josée Banamwana.

Original francés

Introducción

Antes de hablar de la vida de las Religiosas de la Asunción en África, podemos situarla en la Iglesia que la invitó a venir y poner sus tiendas en África.

Con legítimo orgullo, recordamos que el cristianismo ha estado presente en África desde sus orígenes (en Egipto y Etiopía) y más tarde en el norte de África. Esta antigua iglesia ha enriquecido a la Iglesia universal con prestigiosas tradiciones espirituales, litúrgicas y teológicas¹³⁶. "África es la cuna de la vida contemplativa cristiana. Siempre presente en el África septentrional, se arraigó en el África subsahariana en el siglo pasado."¹³⁷

¹³⁶ Documentación Católica, nº2123, 1995, p. 817.

¹³⁷ Africae Munus nº 119.

La vida consagrada se trasladó entonces a Europa y América antes de volver al continente africano gracias a las congregaciones misioneras que se extendieron allí, especialmente al principio de la colonización. En este impulso, las Religiosas de la Asunción llegaron a Ruanda, invitadas por el obispo Aloys Bigirumwami. Guiado por el Obispo de Lieja (Bélgica), fue al encuentro de la Madre Marie Denyse, Superiora General, quien habló de esta fundación como "una verdadera corriente irresistible de gracia, un verdadero soplo del Espíritu Santo."¹³⁸

"África fue muy querida por el corazón de la Madre María Eugenia. Fue la primera misión lejana que fundó. Si lo pensamos hoy, podemos decir que fue una locura por su parte haber fundado en Ciudad del Cabo en los primeros años de existencia de la Congregación. "Martine Tapsoba escribe. Después de esta experiencia, "se podría haber esperado que ya no hubiera una fundación en África, y, de hecho, la Madre María Eugenia ya no se atrevió, sin duda por las dificultades de comunicación. Tardó más de cien años, el tiempo de Dios, para atreverse a empezar de nuevo."¹³⁹

La presencia de la Asunción en África

Ha llegado la hora de Dios y la Asunción aterrizó en la tierra de África en 1954, en Ruanda, la tierra de las mil colinas, para dar a las jóvenes una valiosa educación que las preparase para su futura misión en la Iglesia y en la sociedad. La Madre Marie Denyse, al relatar su primer viaje, muestra que fue la Iglesia la que recibió la Asunción: en Nyundo, fue la acogida de las Hermanas Blancas, luego la Misión al son de los tambores y los gritos de alegría de los niños, y una Congregación indígena; en Birambo, el Auxilium, los Padres Blancos, el Obispo...¹⁴⁰

Sin demora, la Asunción se extendió al África del Este en 1957, luego al África occidental en 1958 y al África central, que pasó a ser la región del África central en 1994. Cada provincia se ha

¹³⁸ Mère Marie Denyse, carta du 1de noviembre de 1954.

¹³⁹ Partage Auteuil n°81, 2008 (en este número, encontramos una reseña de la vida de la Asunción en cada país de África).

¹⁴⁰ cf. Mère Marie Denyse, carta del 24 de noviembre de 1954.

enriquecido con nuevos países con el paso de los años¹⁴¹. África se expandió aún más después de la fusión cuando se nos entregaron Madagascar y Guinea. Sí, el Señor ha hecho maravillas, su amor es eterno.

¿Cómo se entiende la vida de las Religiosas de la Asunción en África?

En África, como en otros lugares, la vida religiosa, como forma particular de seguimiento de Cristo, se ha concentrado siempre en la radicalización de la pobreza, la castidad y la obediencia para imitar a Cristo y vivir como él, sólo en función del Reino. Llamados a seguir e imitar radicalmente a Cristo, los religiosos deben esforzarse por lograr una mayor identificación con la vida de Cristo, lo que implica no sólo una adhesión interior a la persona de Cristo, sino también una dedicación total a él¹⁴².

Conseguir que se aceptara esa vocación no era fácil porque el costo de adoptar la vida religiosa para una joven africana equivalía a renunciar no sólo a la riqueza del matrimonio y de la mujer casada, sino también a una familia propia, incluida su cultura¹⁴³.

Por otra parte, a pesar de sus condiciones de vida, que no son fáciles, hay que reconocer que "la mujer africana... desempeña un papel primordial en la familia y la sociedad". Es responsable de mantener el orden y la comunión. Trabaja por la reconciliación, para que la alegría y la vida puedan reinar... Dondequiera que haya vida, hay una mujer".¹⁴⁴ Las mujeres, elegidas por Cristo, permanecen fieles a esta vocación de su género viviendo sus votos porque han preferido a Cristo a todos los bienes del mundo, al amor conyugal y a la generación carnal, dando así testimonio

¹⁴¹ Actualmente, La Asunción en África está presente en 13 países: Rwanda, Tchad, Tanzanie, Kenya, Costa de marfil, Níger, Burkina Faso, Togo, Bénin, Guinée Conakry, Cameroun, République Démocratique du Congo, Madagascar.

¹⁴² <https://www.africaredeemtorists.com/wp-content/uploads/2012/01/text+in+French+.pdf>

¹⁴³ Cf. Sr. Jane Wakahiu, *Voices of Courage: Historical, Sociocultural and Educational Journeys of Women Religious in East and Central Africa*. (Voces de coraje; viajes Históricos, Socioculturales y educativos de mujeres religiosas en el E. y C. África

¹⁴⁴ Martine Tapsoba, *La Vida religiosa hoy como ayer*, 2000.

de que él es la única riqueza necesaria que hay que buscar, así como la extensión de su Reino. La llamada de Cristo ha sido más fuerte, y la llamada repite las palabras de Jeremías: *"Me has seducido, Señor, y yo me dejé seducir, me has vencido, has sido más fuerte"* (Jeremías 5:1) ¹⁴⁵.

Las Religiosas de la Asunción en África son aquellas mujeres que han decidido dejar todo lo que el mundo les presentaba como fuente de riqueza, de alegría y de felicidad, porque han descubierto en Jesucristo al autor de la verdadera felicidad que nos invade tan fuertemente que ya nada cuenta¹⁴⁶. La vida de las Religiosas de la Asunción es muy conocida y apreciada por lo que es, aunque parezca exigente para algunas personas. Exigentes en cuanto a las condiciones de acogida, pero atractivas por la alegría y la sencillez; su espiritualidad se basa en el misterio de la Encarnación y en su vida une la oración y el apostolado, así como una fuerte dimensión comunitaria. La adoración del Santísimo Sacramento atrae a muchos jóvenes, así como la Liturgia de las Horas, que van descubriendo poco a poco.

La formación: una gran característica

Un proverbio africano dice: "El que sigue los pasos de su padre aprende a caminar como él". Nuestra Madre María Eugenia nos mostró el camino; las que le sucedieron lo han guardado cuidadosamente y hoy bebemos de la misma fuente que las que nos han precedido, trabajando para hacer que Jesucristo sea conocido y amado, para extender su Reino dondequiera que estemos. Las fuentes de las que bebemos son, en primer lugar, la Palabra de Dios, la Eucaristía celebrada cada día y otros sacramentos dados por la Iglesia, los documentos de la Congregación. Subrayemos de manera especial la Regla de Vida, que es una mina que hay que explotar y que hay que vivir sobre todo para ser cada vez más Religiosas de la Asunción.

¹⁴⁵ Jr 20, 7.

¹⁴⁶ Mt 13,44-46 .

La formación¹⁴⁷ es un medio para recargar nuestras baterías; los retiros anuales y mensuales son medios efectivos que nos permiten rehacer y renovarnos espiritualmente.

María Eugenia dijo que la formación es fundamental para la vida y el futuro de la Congregación: "Estamos obligados a ver el futuro más que el presente, y no hay futuro para la Congregación a menos que tengamos sujetos extremadamente bien formados y llenos del espíritu de unidad. (...) ¹⁴⁸ Una invitación a involucrarse más, sobre todo porque tenemos muchos recursos, para formarnos sólidamente.

Este campo de formación ha sido, además, desde el principio, un lugar donde las Religiosas de la Asunción han podido compartir algunas de sus riquezas. Por ejemplo: de 1964 a 1969, dos de nuestras hermanas permitieron que la Congregación Togolesa de Nuestra Señora de la Iglesia se formara y se hiciera autónoma; estos últimos años en África del este y en Ruanda, los obispos pidieron a la Asunción que ayudara a las Congregaciones nacientes para adquirir una formación religiosa sólida; en 1973, se creó una granja en Singa Chini, Tanzania, para ayudar a la persona a ser autónomas y ofrecerles una posibilidad de progresar de acuerdo con nuestro carisma de educación transformadora, teniendo en cuenta la cultura local; en 1975, en Costa de Marfil, los Campamentos Bíblicos nacieron como un medio de evangelización global por y para los jóvenes (luego se extendieron a otras provincias de África, más tarde a Europa y a los Estados Unidos). Se podrían añadir otros muchos ejemplos a esta lista.

La importancia de la inculturación

El apego de cada persona a su cultura requiere una atención especial. Siempre permanecemos unidos a nuestros lazos familiares, técnicos y raciales, cada uno guardando celosamente los rasgos de su cultura como un tesoro. Según Thomas Mbaye, "la inculturación es la acogida, la asimilación, la integración con el

¹⁴⁷<https://www.dominicasanunciata.org/wp-content/uploads/2016/06/wdomi.pdf> 11713-r9S0lvFuuaYBe08N.pdf

¹⁴⁸ Marie Eugénie, Carta a Thérèse Emmanuel, 18de noviembre de 1850, n°312.

mensaje del Evangelio. Es la cristianización de nuestras diferentes culturas. Es la conversión de nuestros corazones... " ¹⁴⁹

La hermana Clara Teresa, ra, va más lejos al escribir: "La inculturación es la inserción o la encarnación del Evangelio y de la vida cristiana en una cultura", reconociendo "la dignidad de cada cultura y una diversidad de culturas, querida por Dios (...) Nuestra vocación universal y nuestra misión de educación hacen de esta obra de inculturación (de la fe y la vida cristiana) una tarea particularmente adaptada a nuestro carisma"¹⁵⁰. Nuestras primeras Hermanas misioneras entraron en este proceso, dejando gradualmente sus hábitos europeos y aprendiendo a llevar una vida similar a la de los africanos, con alegría y sencillez, a pesar de todas las dificultades que había, incluyendo el idioma, todo tipo de pobreza inherente a la vida en el campo, etc.". Hoy en día, en un contexto africano agitado (guerras, pérdida de valores culturales, falta de educación de calidad, etc.), al vivir cerca de su pueblo, las Religiosas de la Asunción quieren ser un signo de apertura y de aprecio de los valores locales. Al mismo tiempo, la integración y el enraizamiento del carisma en un contexto particular es el vector de un cierto profetismo, por ejemplo, cuando se destaca la importancia de la vida comunitaria o el compromiso con la dignidad humana. Esta coherencia de vida en el seguimiento de Cristo requiere un continuo discernimiento. Es esta coherencia la que atrae las auténticas vocaciones.

¹⁴⁹ Thomas Mbaye, omi, <http://www.ayaas.net/contribution/mbaye.php>

¹⁵⁰ Sœur Clare Teresa, Lettre sur le Royaume Il, 1987.

Asunción Juntos En el camino...

Mercedes Escobedo Solórzano
y Mariana Pruneda Fuentes

Asunción Juntos México

Original español

Este año ha traído una enorme variedad de retos a nivel mundial. A raíz de la pandemia de Covid-19 la vida como la conocíamos se ha pausado y con ella muchos de los proyectos previstos. Las fronteras de todo tipo se desplazan, en un movimiento que nos invita de nuevo a continuar al servicio de la vida.

En la semana del 2 al 8 de noviembre de 2020, tendría lugar en la Ciudad de México el "Encuentro Hispanoamericano de Asunción Juntos al Servicio de la Vida", encuentro enmarcado en la experiencia de caminar juntos religiosas y laicos según el carisma y la espiritualidad de la Asunción, enriqueciéndonos y recreando el carisma desde las distintas vocaciones. Esta vez reuniría laicos y religiosas de América y de España como provincia invitada. Entre los asistentes de México y los representantes de las provincias del continente Americano (Estados Unidos, México, Centroamérica y Cuba, Ecuador, Atlántico Sur, Brasil y Argentina) y España; se pensaba contar al alrededor de cien participantes.

El objetivo que nos planteamos fue llegar a definir con claridad el sentido de pertenencia a "Asunción Juntos" y buscar algunas líneas

de acción comunes que nos impulsen y orienten hacia compromisos concretos, de acuerdo con las distintas realidades. Por supuesto, encontramos en alegría, fraternidad y amistad en un evento sencillo, pero audaz en sus resultados.

Desde el mes de septiembre de 2019, la Provincia de México, como anfitrión del evento, inició la planificación, convocando a quienes podrían hacerse cargo de la organización. El trabajo colaborativo incluyó a algunas hermanas, a miembros de las Comunidades de laicos en México y del Equipo directivo del colegio de Águilas, en cuyas instalaciones se realizaría el Encuentro.

En las primeras reuniones se fueron clarificando las intenciones, imaginando las posibilidades, identificando las necesidades y conformando los equipos de trabajo: un equipo organizador con amplio soporte para intercambiar ideas y proponer elementos en la realización del Encuentro; un equipo motor, con la visión general, los contenidos, la logística, el presupuesto y la agenda del evento, y varios pequeños equipos para las áreas de comunicación, alimentos, alojamiento, recreación.

Como herramienta de comunicación y haciendo buen uso de la tecnología, se fue integrando una plataforma en línea, creada para facilitar las actividades de inscripción, distribución de textos y sugerencias previas al Encuentro.

Desde el inicio se planteó que los contenidos y su desarrollo tendrían que estar fuertemente vinculados con realidades importantes que se viven en los distintos países participantes, así como con las prioridades y orientaciones de la Congregación. Con esa claridad y después de un sondeo en las provincias, se llegó al acuerdo de trabajar con cinco temas que serían los ejes del desarrollo de las actividades, las reflexiones, los intercambios, las búsquedas: Migrantes, Ecología, Familia, Jóvenes y Diversidad e interculturalidad.

¿Cómo abordar temas tan amplios, actuales, presentes, oscuros y esperanzadores a la vez? ¿Cuál sería la mejor vía para transitar a través de las experiencias, las preguntas que surgen de ellas y las respuestas que nos exigen?

"La internacionalidad de la Congregación, presente en 32 países y 4 continentes, nos permite dar una respuesta tanto a nivel local como global. Nuestra identidad contemplativa y la fuerza de nuestra misión educadora pueden ofrecer perspectivas capaces de promover la comunión, testimoniar la sabiduría y ofrecer una esperanza profética." (Capítulo General 2012, Ficha Ecología y Migración)

Pensamos trabajar en talleres para cada uno de los temas, ya que esto nos permitiría de una manera vivencial y participativa ver, escuchar, palpar estas distintas realidades de nuestro mundo y reflexionar sobre ellas; después compartir caminos de discernimiento y plantear acciones comunes para la Asunción en nuestro Continente. A la vez, sería importante delimitar el ENFOQUE específico de cada taller, con el fin de centrarnos en aquellos aspectos que como Asunción marcan y orientan nuestras obras:

Para el tema de **Migrantes**:

Reflexionar sobre las oportunidades y decisiones posibles para implicarse con la realidad de la migración desde los distintos espacios y realidades donde cada uno está.

Para el tema de **Ecología**:

Ahondar en la necesidad de conversión de toda la persona hacia un nuevo modo de vivir que priorice el cuidado de la "casa común".

Para el tema de **Familia**:

Identificar aquellos aspectos que habría que reconocer y trabajar para que la familia pueda ser un espacio sanador de la persona y reconstructor del tejido social.

Para el tema de **Jóvenes:**

Explorar las oportunidades que el mundo de hoy ofrece a los jóvenes para encontrar el sentido de su vida, defender la esperanza y llevar a cabo su misión en el mundo.

Para el tema de **Diversidad e interculturalidad:**

Profundizar en la necesidad de dar lugar al otro reconociendo, respetando y acogiendo las diferencias.

Siguiendo el ritmo que actualmente ha tomado el mundo entero, se decidió posponer el Encuentro hasta nuevo aviso. En la escucha y el discernimiento de esta nueva realidad, las provinciales y el Equipo organizador, han tomado en cuenta no solamente la situación sanitaria de cada país y las dificultades que puede haber para viajar durante este año y no sabemos hasta cuándo, sino también la situación económica. Se ha pensado en la emergencia que nos exige atender nuevas situaciones; en el dolor, la incertidumbre, las pérdidas que nos tocan a unos y otros de distintas maneras.

Después de esta incierta pausa que todos compartimos desde nuestras provincias, seguramente los temas seguirán siendo válidos, aunque quizá habrá que replantear los enfoques e incorporar la experiencia que la situación que hoy vivimos nos está implicando como humanidad.

Inspirados en M^ª Eugenia y seguros de que "ninguno de nuestros esfuerzos tiene que ser el último", nos sentimos en camino como "Asunción Juntos", con la certeza de que la realidad de muerte y de vida que nos espera después de la pandemia, seguramente nos abrirá nuevas rutas para repensar nuestros proyectos y nuestras acciones.

06

Pastoral con jóvenes y vocaciones

La vocación, bajo la mirada de María Eugenia

Hna. Marie Valérie Lagarrigue
Secretaría para la Juventud y las Vocaciones

Con especial agradecimiento a Véronique Thiébaut

Original francés

Cuando evocamos la historia de una vocación, estamos en el umbral de un misterio dinámico y fecundo. Misterio de un Dios de amor que nos crea y nos llama a vivir para él y para el mundo. En una entrevista con los jóvenes, el obispo Aveline, obispo de Marsella, dijo: "La profundidad de mi vocación, la entenderé bajo la mirada de Dios"¹⁵¹. El misterio de nuestra vocación se desarrolla a lo largo de los días, hasta el gran pasaje donde el Señor nos dará "en la otra orilla una piedra blanca, en la que está escrito un nombre conocido sólo por quien lo recibe"¹⁵².

"La historia de mi vocación no puede reducirse a sus comienzos". Como nos gusta comentar, las razones por las que hemos elegido

¹⁵¹ Entrevista con Monseñor Aveline para la 57 Jornada mundial de oración por las vocaciones. <https://jeunes-vocations.catholique.fr/contact/accueil/vocations/>

¹⁵² Libro del Apocalipsis, 2,17.

esta forma de vida que no son, a menudo, las mismas por las que hemos continuado en el camino.

La historia de una vocación se teje día a día, se construye con las múltiples elecciones de la vida cotidiana, esos múltiples "sí" a lo inesperado de Dios que nos llama en el momento presente.

María Eugenia volverá a menudo al origen de su vocación. ¿Qué comparte ella sobre este misterio de la llamada?

Evoca el camino de su vocación a través de momentos precisos, fechados y fundacionales.

El primer momento es, por supuesto, el de su primera comunión. Así escribió al Padre Lacordaire que lo había hecho "con amor" y que Dios le había dado "gracias" que habían sido, entre otras cosas, el "fundamento de su salvación"¹⁵³De la misma manera, en 1881, con 64 años, durante una conversación, María Eugenia recordó su primera comunión: "*fue la primera llamada a mi vocación*"¹⁵⁴. Experimentó la **grandeza de Dios** y lo que llamará más tarde como los derechos de Dios. "*Me pareció que Aquel a quien acababa de recibir me llevaba al trono de Dios, para rendirle, en mí, el homenaje, que sola, no era capaz rendirle*"¹⁵⁵. Tal homenaje es también para nosotros la fuente de nuestro amor al Santísimo Sacramento y a la adoración.

El segundo momento fue sin duda su conversión que ocurrió mientras escuchaba al Padre Lacordaire durante la Cuaresma de 1836. Mucho más tarde escribiría al Padre Picard ¹⁵⁶"*los primeros movimientos vocacionales los percibí bajo la bóveda de Notre-Dame durante las conferencias de 1836*", ... "*Era algo, todavía vago, indeciso, el deseo de consagrarse a la causa de Dios y de la Iglesia sin saber ni dónde ni cómo*".

¹⁵³ Marie Eugénie, Conversación sobre los inicios de la fundación, 30 abril de 1881, cf. TF2.

¹⁵⁴ Marie Eugénie, Conversación sobre los inicios de la fundación, 30 abril de 1881, cf. TF2.

¹⁵⁵ Idem.

¹⁵⁶ Marie Eugénie, carta al Père François Picard, 8 noviembre de 1862, n°1509.

El último paso antes de su compromiso con la vida religiosa fue su confirmación en 1837, el domingo de Cuasimodo, el domingo de la octava de Pascua. *"Fue allí donde recibí de Dios la gracia de entregarme enteramente a Él (Nuestro Señor) en la vida religiosa y para esta obra, y hacer un primer voto de castidad que, aunque limitado, fue afortunadamente para mí la decisión irrevocable de mi vocación"*. Este tiempo de confirmación le permitió hacer un retiro predicado por el Padre Combalot en las Dominicas. Especifica hablando de su confirmación: "mi vocación estaba decidida", "la puerta de una vida nueva"¹⁵⁷.

Si estas tres etapas son fundacionales en su elección de Dios, sabemos bien que toda su educación la había preparado, proporcionándole una capacidad de escucha, un sentido del deber que la dispuso a un sí sin reservas.

Cuando queremos contemplar una teología de la vocación en nuestra experiencia de la Asunción¹⁵⁸, una primera convicción es que *"El hombre nace porque es pensado, amado, querido por una buena voluntad"*¹⁵⁹. La vocación habla en primer lugar de Dios, de los *"derechos de Dios"*, Padre, que llama a la vida. Nuestra vocación fundamental es una *"llamada a la vida"*¹⁶⁰, una vida recibida que despierta nuestra gratitud, nuestro homenaje, llevándonos a dar la vida, a imagen del Dador, creador y redentor. *"Un don recibido que por su naturaleza tiende a convertirse en un bien dado"*¹⁶¹. Lo que está en juego no es primordialmente la santificación personal sino una respuesta al don de Dios, respuesta que apunta a cuidar de los demás, a sentirse responsable de su salvación. Es así como, con María Eugenia, ¡Dios nos atrae y nos llama a su semejanza, al don de nuestra vida, para rendirle homenaje!

El misterio central de nuestra congregación, de nuestro proyecto educativo ¹⁶², es el de la Encarnación. Por su encarnación, el **Hijo**

¹⁵⁷ Marie Eugénie de Jesús, Carta al Père d'Alzon, 28 de Julio de 1842, n°1557.

¹⁵⁸ Tomaré aquí en parte el trabajo de FIAT en 2014, "Teología de la vocación".

¹⁵⁹ Nuevas vocaciones para Europa (*In verbo tuo*), Rome, 1997, N° 16.

¹⁶⁰ Papa Francisco, Exhortation apostolique *Christus vivit* §248, 2019.

¹⁶¹ Nuevas vocaciones para Europa (*In verbo tuo*), Rome, 1997, N° 16b.

¹⁶² Assomption France | Referencia – Valores fundamentales -§1- 2013.

nos llama a seguirlo, pone al hombre ante la pregunta fundamental: "¿Qué debo hacer con mi vida?". No hay ningún pasaje del Evangelio, o del encuentro, o del diálogo con Jesús que no tenga un significado vocacional. *"la vida que Jesús nos regala es una historia de amor, una historia de vida que quiere mezclarse con la nuestra y echar raíces en la tierra de cada uno."* ¹⁶³. Con María Eugenia, Dios nos atrae misteriosamente, al principio y durante toda la vida. Este *"encanto especial por el cual Dios atrae las almas, este encanto soberano es el don de sí mismo. ¡Qué regalo es **la Encarnación** del Verbo! Si en la encarnación se da todo a los hombres, a través de la vida religiosa nos damos todo a él"*¹⁶⁴. El misterio de la Encarnación está en el corazón de su elección, de nuestra elección de una vida consagrada.

Como sabemos, **el Espíritu Santo** nos guía hacia una comprensión progresiva del proyecto de Dios y nos llama a dar testimonio a lo largo de nuestras vidas. El Papa Francisco lo dice claramente: "el Espíritu Santo te hace entrar cada vez más en el corazón de Cristo para que te llenes siempre más de su amor, de su luz y de su fuerza."¹⁶⁵. Como ya dijo "La santidad, en el fondo, es el fruto del Espíritu Santo en tu vida (cf. Gal 5, 22-23)" ¹⁶⁶.

De esta manera, el desarrollo de nuestra vocación florece a lo largo de nuestras vidas. Nos gusta citar a **María Eugenia** al afirmar "la locura de no ser lo que se es con la mayor plenitud posible"¹⁶⁷ ; esta convicción marca nuestra pedagogía educativa, es profundamente vocacional. *"Para cumplir la propia vocación es necesario desarrollarse, hacer brotar y crecer todo lo que uno es."* ¹⁶⁸ Así, el desarrollo de nuestra vocación hasta la muerte pasará por este don de sí mismo a través de nuestros dones reconocidos y compartidos.

"Muchas veces, en la vida, perdemos tiempo preguntándonos: "Pero ¿quién soy yo?". Y tú puedes preguntarte quién eres y pasar

¹⁶³ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit* §252, 2019.

¹⁶⁴ Marie Eugénie de Jesús, Capítulo de 2 mayo 1884.

¹⁶⁵ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit* §130, 2019.

¹⁶⁶ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Gaudete et exultate*, §15, 19 Mars 2018.

¹⁶⁷ Carta de Marie Eugénie L1563.

¹⁶⁸ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit* §257, 2019.

toda una vida buscando quién eres. Pero pregúntate: "¿Para quién soy yo?". "Eres para Dios, sin duda. Pero Él quiso que seas también para los demás, y puso en ti muchas cualidades, inclinaciones, dones y carismas que no son para ti, sino para otros".¹⁶⁹

Así, que, en el espíritu de la Asunción, con la convicción de que el Espíritu Santo sigue suscitando vocaciones, echemos las redes con confianza y demos testimonio con toda nuestra vida de la alegría de seguirle.

¹⁶⁹ Papa Francisco, Exhortación apostólica *Christus vivit* §286, 2019.

07

JPIC

Estar en y con la naturaleza: en la escuela de las tradiciones culturales

Hna. Viviane M. Sawadogo
Equipo JPIC

Original francés

La evidencia de la crisis ecológica ya no tiene duda. Está ahí..., es real, sosteniéndonos entre la incomodidad y la urgencia. Se nos escapa. Como Eslin (2017: 14) lo dice tan bien: "*¡El asunto nos está volviendo locos! ¡Furiosos! Sentimos íntimamente este determinismo que nos encadena y nos levanta en una revuelta que se vuelve sobre sí misma, en vano.*" Esta crisis ecológica es de gran complejidad y requiere cambios a nivel personal, colectivo y estructural.

En su Encíclica *Laudato si'*, el Papa Francisco pide una conversión ecológica. Retomando los elementos fundamentales de la fe cristiana que pueden transformar nuestro ser ecológico, fomenta el diálogo con todos (Cf. LS 14), y especialmente con los pueblos indígenas, depositarios de una sabiduría capaz de devolver la armonía a nuestra casa común: "*Es indispensable prestar especial atención a las comunidades aborígenes con sus tradiciones*

culturales. No son una simple minoría entre otras, sino que deben convertirse en los principales interlocutores ... "(LS 146). El aprendizaje de la sabiduría cultural tradicional amplía nuestros horizontes para una verdadera transformación de nuestros estilos de vida.

Este artículo es parte de la dinámica de diálogo que pidió el Papa Francisco. Lejos de ser una comparación, es una escucha de la visión ecológica de las tradiciones en el Amazonas y en África, que será precedida por la reanudación de algunos puntos importantes de la visión cristiana de la creación.

Creación y separación para la armonía

Las preguntas sobre el *ser* y el *actuar* en el campo de la ecología nos devuelven a esas antiguas preguntas humanas que el Catecismo de la Iglesia Católica retoma:

"¿Cuál es nuestro origen? ¿Cuál es nuestro fin? ¿De dónde viene y adónde va todo lo que existe?" (CE 282). El primer relato de los orígenes (Gn 1:1-2:4) en el frontispicio de la Biblia es esencial para la comprensión cristiana de la Creación y del ser humano. Del primero al sexto día, vemos un orden armonioso en las obras que Dios llama a la existencia. La creación también consiste en "una serie de operaciones creativas que son principalmente obras de separación", como explica Abadie (2009: 18). Por ejemplo, la luz se separa de la oscuridad, el continente (tierra) de la masa de agua (mar), etc. (vv. 3-4, 6-8; 9-10). La separación establece diferencias sin que intervenga la violencia (Cf. Abadie, 2009: 19). Cada ser es querido en sí mismo y para sí mismo. Y fue en esta creación ya armoniosamente ordenada a la que Dios llamó al ser humano a la vida en el sexto día. Mientras que los otros seres están hechos según su especie, se dice que el ser humano es creado a *imagen y semejanza de Dios*. (Gen 1:26).

El relato bíblico nos pone en presencia de una creación buena y hermosa, que existe en paz y se refiere al Artista-Creador. "El universo no surgió como resultado de una omnipotencia arbitraria,

de una demostración de fuerza o un deseo de autoafirmación. La creación es del orden del amor. "LS 77". Ser creado a imagen de Dios no coloca a los seres humanos en un pedestal que justifique una relación despótica con el medio ambiente. "El Creador mismo confiere a la humanidad una posesión pacífica del planeta Tierra." (Coste, 1994: 66). La relación está en el corazón de la creación, y el ser humano se convierte plenamente en sí mismo sólo en aquella relación que mantiene su corazón abierto a la comunión universal, (LS 92) al servicio de la vida. Esto es lo que Jesús nos mostró a lo largo de su vida. Se presentó ante todo sensible a lo que impedía el acceso a la fuente de la Vida. ¿Qué nos enseñan otras tradiciones sobre esta vida en la creación y la misión del ser humano dentro de ella?

La Buena vida en el Amazonas: El pueblo Kogi y la Ley de Origen / La Ley de la Madre

Todos queremos *vivir felices*, queremos tener acceso a la "vida en abundancia" (cf. Jn 10,10). *El Instrumentum laboris* del Sínodo para el Amazonas (2019) nos clarifica cómo los pueblos indígenas del Amazonas representan esta "vida en abundancia": una vida en armonía con uno mismo, con la naturaleza, con los seres humanos y con el Ser Supremo. Esto se muestra en el examen del modelo Kogi.

Los indios *Kogi* viven en la Sierra Nevada de Santa Marta, el macizo costero más alto del mundo, que consideran el corazón de la vida, la Madre Tierra. Sin escritura, sin documentos de identidad y sin dinero, su comunidad está aislada del mundo, lejos del progreso moderno y la globalización. Se consideran como los guardianes de la Tierra, se llaman a sí mismos los "hermanos mayores"; a sus ojos, son los "hermanos menores" los que están destruyendo el medio ambiente. Los *Kogis* viven de acuerdo con lo que ellos llaman la *Ley de Origen* o *la Ley de la Madre*, que descansa en cuatro pilares (Cf. Falk: 2017): 1. Todo tiene un origen, una fuente. 2. Todo tiene un orden y su lugar. 3. Todo tiene una función, una razón de ser. 4. Todo está conectado en una mutua dependencia. Esta *Ley*

de *Origen* estructura su vida dentro del cosmos y según ellos se aplica a todas las cosas, y debe ser reconocida y respetada como tal.

El respeto por el equilibrio natural percibido como una especie de alquimia espiritual es por lo tanto esencial para esta comunidad. Por ejemplo, para construir una casa requieren el uso de vigas de madera, o para tomar algo de la naturaleza, hay un proceso que consiste primero en pensar en el porqué, luego justificar el acto, y consultar a la comunidad para resolver y decidir el procedimiento a seguir. Una vez que el acto se ha llevado a cabo, es necesario una compensación, que en última instancia tiene por objeto garantizar la sostenibilidad de la especie en el medio ambiente. En el caso de la construcción de la casa, se repueblan los árboles para reemplazar los que fueron talados para tal evento. O el fruto que se toma para comer se devuelve directamente al suelo sembrando sus semillas junto al árbol frutal con la certeza de que el suelo fértil lo hará crecer y dar fruto de nuevo. Otra dimensión de la vida de los *Kogis* nos desafía. Incluso viviendo en un mundo de abundancia, tienen un enfoque de la riqueza y las posesiones que es el opuesto al de la era contemporánea. Se basa en la no posesión, una elección deliberada para evitar la ambición y la codicia.

Los *Kogis* son una sociedad siempre *enlazada*, *llevada por valores comunes* a través de compartir el tiempo, el trabajo, las emociones, las ideas, los proyectos... Estos vínculos favorecen la práctica de una inteligencia colectiva basada en un sistema político horizontal. Para tomar decisiones, hombres, mujeres, niños y ancianos se reúnen y "disciernen" juntos. Y aunque no tengan un sistema escolar clásico, a lo largo de sus vidas los *Kogis* adquieren conocimientos en una amplia variedad de campos.

En resumen, el modelo *Kogis* es un "sistema" holístico de interrelaciones que se manifiesta en todas las dimensiones de sus vidas. Para esta comunidad, la ecología es una forma de ser y de saber, y no hay felicidad posible si los medios utilizados para

lograrla excluyen a otros (humanos y no humanos) y si no integran una preocupación por la interdependencia de todas las criaturas.

La ecología tradicional en África

Hay una cercanía entre la percepción amazónica de la relación del hombre con la naturaleza y la ecología tradicional africana. También en África, las formas tradicionales de representación del cosmos tienen sus raíces en una racionalidad holística que mantiene una interdependencia entre Dios, los antepasados, los seres humanos y los no humanos: *"África aprehende las cosas en su globalidad interactiva en todos los registros, el medio ambiente y la sociedad, visibles e invisibles, naturales y sobrenaturales, etc."*. (Nzamba, 2013: 8). Dios ocupa la cima de esta interacción, pero como dice Kabemba, (2009: 75): *"Cada socio sale de sí mismo para entrar en el juego del otro. Esta interacción llamada "Bende" en Ciluba, una de las lenguas que se hablan en el Congo Democrático, significa que cada hombre es "el hombre de otro hombre" (muntu wa Bende) o más específicamente "otro hombre de Dios" (muntu wa Bende wa Mvidi Mukulu). No sólo el hombre, sino también todas las cosas son vistas como cosas de otro de Dios. En resumen, "ni el hombre, ni la cosa, ni siquiera el cosmos, nada se pertenece a sí mismo, todo pertenece a Dios... Es toda una ética altruista, respetuosa del otro (animal, hombre, mundo) que cada cosa tiene su lugar."* La existencia de todas las criaturas tiene lugar dentro de una cadena de relaciones que promueven la armonía del Todo. "El entorno natural determina las actitudes, las creencias, los comportamientos y las prácticas sociales subyacentes, el estilo de vida y los sistemas de pensamiento y las representaciones mentales de los individuos y grupos sociales que proporcionan ... un ideal o arquetipo de lo que significa la vida, centrado en la naturaleza y la sociedad." (Nzamba, 2013: 8).

En la misma dinámica, para el grupo étnico Mossi de Burkina Faso, la representación tradicional del cosmos estructura la vida de todo el grupo. Se considera que los jefes de la tierra son los "expertos" de las leyes de la naturaleza. Su misión, de naturaleza sagrada y

espiritual, define las reglas de acceso a la tierra y a los elementos físicos del universo. Son considerados los poseedores de una "ciencia" que garantiza la armonía en el conjunto cósmico. Uno de ellos explicó en una entrevista con ellos que la sabiduría relativa a la protección de la naturaleza es de orden divino: *"Nuestros antepasados fueron grandes sabios de la naturaleza porque recibieron de Dios la espiritualidad de la tierra, una de sus funciones esenciales era su protección. "En la imaginación de Moaga, después de Dios viene la Madre Tierra. Tal representación es la base de las prácticas tradicionales y de muchas normas sociales para la protección de la vida mediante la salvaguardia de la armonía cósmica. Por ejemplo, se prohíbe la tala de ciertas especies de árboles porque se consideran totémicos y míticos. Del mismo modo, cada clan del grupo Mossi tiene un tótem animal que está prohibido consumir, y ciertos espacios verdes y bosques sagrados están prohibidos su acceso. Si estas prohibiciones se basan originalmente en lo espiritual, si miramos de cerca tienen otra función, que es la preservación de la biodiversidad y el respeto a la naturaleza. Esta concepción tradicional de los Mossi incluye la "buena vida" manteniendo la armonía entre el mundo visible y el invisible. Apoyándose en la tradición recibida de los antepasados, se preocupa por las generaciones futuras velando por que ninguna práctica desequilibre el medio ambiente, poniendo así en peligro la vida en la tierra.*

"... Las cosas creadas están hechas para el hombre con la intención de Dios. No le corresponde al hombre usarlas y abusar a su gusto, apropiándose de las mismas, haciendo lo que le place y dándoles un fin en este mundo: son para que sirva a un fin más elevado, para que lleven al hombre a Dios." María Eugenia de Jesús, 8 de agosto de 1880: 85". No se puede negar la riqueza de la tradición cristiana ante la emergencia ecológica. Sin embargo, la consideración de los recursos de las tradiciones culturales en la educación de la conciencia y la conversión ecológica en nuestros diversos lugares de misión es una necesidad vital.

Referencias bibliográficas

Marie-Eugénie de Jésus, *Chapitre du 8 Août 1880*, " Le tout de Dieu et le néant des créatures ".

Libros

Abadie P. (2009), *Liberté blessée. La genèse de l'humain dans les récits de Gn 1 à 4*, Éditions Profac, Lyon.

Coste R. (1994), *Dieu et l'écologie : environnement, théologie, spiritualité*, Éditions Ouvrières, Paris.

Eslin J-C (2017), *Le christianisme face au défi de la nature*, Cerf, Paris.

Artículos

Kabemba E., " Création, écologie et justice générationnelle ", dans *TELEMA* n°2/09 Juillet-Décembre 2009, pp. 63-81.

Tesis

Falk X. P. W. (2017), *Living the Law of Origin: The Cosmological, Ontological, Epistemological, and Ecological Framework of Kogi Environmental Politics*, Thèse de doctorat, Downing College - University of Cambridge.

Nzamba Théodore D. P. (2013), *Enjeux de la dégradation de l'environnement en Afrique Crise écologique et conception négro-africaine de la vie. Approches éthique et théologique*, Thèse de doctorat, Université de Würzburg

